Caras y Caretas

·UNA PROFECÍA·

Como acabará la guerra





IMPORTADORES

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

Verdadero funicular

Impropiamente se da el nombre de funiculares a vías férreas ordinarias de gran pendiente, en las cuales la tracción se efectúa por medio de cables, accionados por motores eléctricos, máquinas de vapor o simplemente por medio del desequilibrio de peso entre el coche ascendente y el descendente; éste llena de agua el depósito hasta conseguir pesar más, una vez abajo del agua, y viceversa.

Gracias al progreso de la técnica moderna, hoy existen verdaderos caminos de hierro funiculares, destinados al tráfico de viajeros, en Francia, en Suiza y en el Tirol.

Nuestra fotografía representa una verdadera línea funicular de vía aérea, que enlaza la villa de Lana, situada en la cumbre del Vigiljoch (Tirol), a 1.200 metros sobre el nivel del río Adige, con los pueblos del llano.

El cable sustentador es de acero, y está mantenido por sólidos pilares metálicos, separados unos de otros por distancias que varían entre sesenta y doscientos metros, según se precisa, en relación al esfuerzo mayor que en las pendientes ejerce el peso de los coches sobre el cable sustentador.

Los coches son especiales, y tienen capacidad para 16 personas y el motorman.

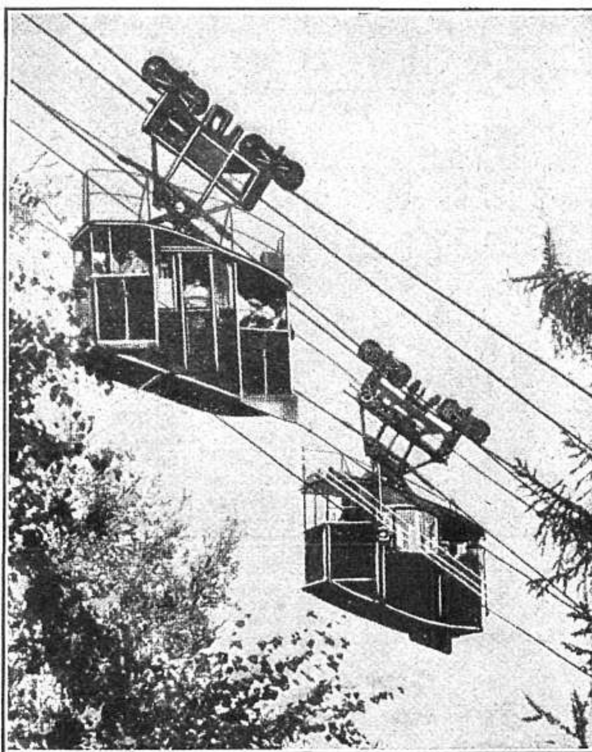
La tracción se verifica merced a un cable de acero flexible, que se arrolla en tambores movidos por un motor hidro-eléctrico, sistema análogo en un todo al empleado por los funiculares sobre vía férrea.

En algunos puntos de la línea, la inclinación de ésta llega a 90 por ciento, y a fin de disminuir el esfuerzo que las máquinas han de ejercer para remolcar los coches, se halla la línea dividida en dos secciones, que funcionan autónomamente la una de la otra: la estación intermediaria está situada a 520 metros por debajo de la inicial de Lana.

Los viajeros cambian fácilmente de vehículo en la mitad del trayecto, gracias al paralelismo de las dos vías superior e inferior, separadas entre sí por una distancia mínima.

Un tercer cable, más fino que los anteriores, sirve para el frenaje, pasa entre tenazas móviles dispuestas sobre el chassis superior de suspensión de las vagonetas.

En los años que lleva funcionando, este sistema de transporte, no se ha registrado un solo accidente



Funicular en el Tirol. — Momento de cruzarse dos coches.

De Rosario



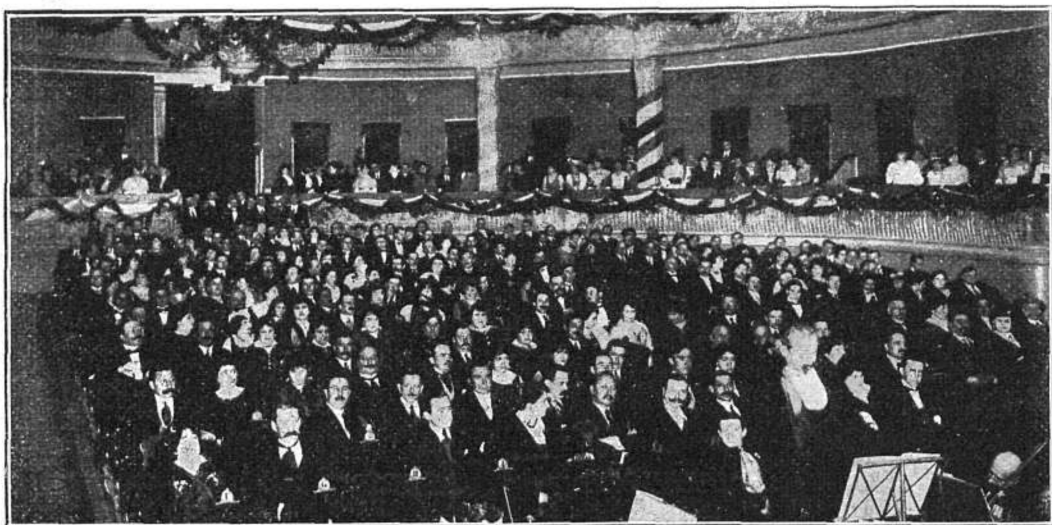
EN EL CONSULADO NORTEAMERICANO. — Lunch durante la recepción que ofreció Mr. G. Dawson, cónsul de los Estados Unidos, conmemorando la independencia de su patria.



KERMESSE. — Kiosco de las flores, en la kermesse a beneficio del Hospicio de Huérfanos.



BENEFICENCIA. — La kermesse pro Cruz Roja Franco-Belga. Kiosco «La Cruz Roja», atendido por Mme. Hoff (×), esposa del cónsul de Francia, y un núcleo de distinguidas damas de la colectividad.

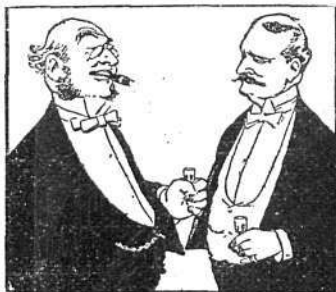


COLECTIVIDAD ITALIANA. — Concurrencia al festival artístico que se celebró en el Colón, a beneficio de la Cruz Roja Italiana.


En los días fríos
si el organismo no es fuerte o no se halla momentáneamente EN CONDICIONES de resistir los rigores del invierno, esas traidoras INFECCIONES PULMONARES pueden, aun en las personas de especto más robusto, convertirse rápidamente en males incurables.
IPERBIOTINA
MALESCI
protege eficazmente al organismo, dando a la sangre glóbulos rojos, vigorizándola y purificándola. Es el tónico microbicida cuyo valor ya nadie discute.
Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
O. MONACO, Unico Concesionario-Importador en la R. Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires
NOTA. — No habiéndose mínimamente alterado el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comunmente se ha pagado.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— El tiempo pasa, y la frescura de la juventud desaparece.

— ¡Pues los hay que son unos «frescos» toda la vida!

R. SERÉ.

En la clase de catecismo.

Maestro. — A ver, Juancito, ¿por qué le parecerá a usted que es más fácil que entre un pobre en el Paraíso que un rico?

Juancito. — ... no sé.

— ¿Cómo no sabes? ¿A ver usted, José?

— *José* (distraido). — Y será porque un rico prefiere ir a un palco en vez de ir al Paraíso y un pobre como no tiene dinero para ir al palco no tiene más remedio que ir arriba.

A. C. M.

Al hacer el inventario en casa de un tuerto, encontraron varios ojos de cristal.

— ¿Entre qué objetos clasificamos esos ojos? — preguntó un dependiente.

A lo que repuso el escribano:

— ¿Son de cristal? En la vajilla.

J. B.

Dos amigos se encuentran en la calle:

— ¿De dónde vienes?

— De casa de mi sastre. He tenido que sudar sangre para hacerle aceptar un poco de plata.

— ¿Cómo es eso?

— El condenado quería más.

E. R.

Después de una mala función en que cayeron sobre el escenario toda clase de objetos duros (peladillas, tarugos, frutas variadas y... silbidos), viendo un chichón en la frente del barítono, le pregunta el empresario al aludido:

— «Pero, ¿cómo pudieron causarle a usted esa herida con un tomate?»

— «¡Ah!, pues fué que me lo arrojaron sin extraerlo de una lata de conservas...»

M. JOB.

Final lógico.

Figúrate que el miserable me amenazó con darme dos bofetadas.

— ¿Y cómo acabó la cosa?

— Pues, nada, dándomelas.

P. L. A.



— ¿Por qué te pones el dedo de la mano en la nariz?

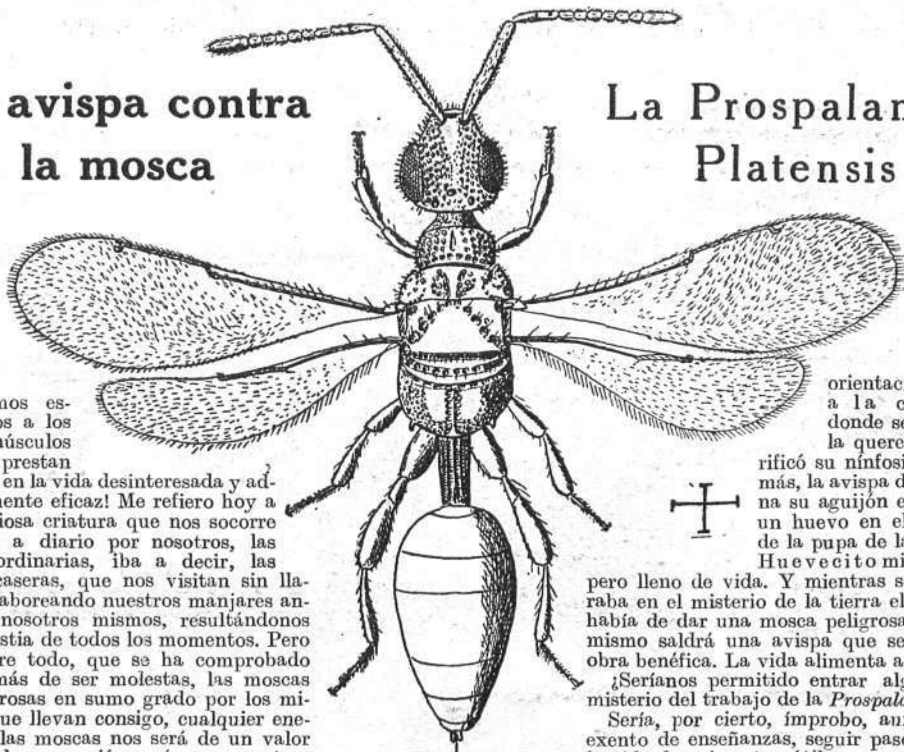
— Porque no puedo ponerme el del pie.

J. R. F.



La avispa contra la mosca

La Prospalangia Platensis



La avispa «Prospalangia», gran destructora de pupas de moscas. La cruz de la derecha indica el tamaño natural de esa avispa.

¡Debemos estar gratos a los seres minúsculos que nos prestan su ayuda en la vida desinteresada y admirablemente eficaz! Me refiero hoy a una preciosa criatura que nos socorre y lucha a diario por nosotros, las moscas ordinarias, iba a decir, las moscas caseras, que nos visitan sin llamarlas, saboreando nuestros manjares antes que nosotros mismos, resultándonos una molestia de todos los momentos. Pero hoy, sobre todo, que se ha comprobado que además de ser molestas, las moscas son peligrosas en sumo grado por los microbios que llevan consigo, cualquier enemigo de las moscas nos será de un valor inestimable, su acción será para nosotros una importantísima contribución a nuestro bienestar. No podremos bastante ensalzar sus beneficios.

Esbelta como la actividad, de colores invistosos como la modestia, agradable en su andar, pulcra como el diamante entre la ganga, la *Prospalangia* es una criatura que llama sobremanera la atención por su instinto: su razón de ser en la Naturaleza es la destrucción de las Moscas. No de las moscas que vuelan, pues para éstas hay los *Osybelus* y otros, sino de los abyectos gusanos de moscas de la repugnante queresa. Contra la queresa, contra la cual también combate otro grupo de insectillos, los Estafilinos, ¿qué parte le incumbe, pues, a la *Prospalangia*? Es el estado intermediario entre la queresa y la mosca, entre la primera forma y la tercera: la crisálida.

Larva de la avispa «Prospalangia», muy aumentada.

Cuando la queresa se ha alimentado lo suficiente, no se transforma *incontinenti* en la mosca que nos molesta, sino que se interna en la tierra unos pocos centímetros donde toma una forma insólita, una forma como de barril. Es este barril que busca la *Prospalangia*, y su instinto no la engaña. ¿Han visto el grillotalpa abriéndose galerías en la tierra en busca de las raíces de que se alimenta? Así la *Prospalangia*. Abrese galerías en todas las direcciones: ahora sigue derecho, luego tuerce a la derecha, o a la izquierda, o se hunde verticalmente, o tuerce nuevamente. Parecida a la golondrina que describe en el aire tantos agradables bucles y zig - zags, lo mismo hace la *Prospalangia* en la tierra, con mayor dificultad, por cierto, pero llegando al mismo resultado: en cada nueva orientación llega a la cuevecita donde se alojara la queresa y verificó su ninfosis. Y sin más, la avispa desenvaina su aguijón e inocula un huevo en el cuerpo de la pupa de la mosca. Huevecito minúsculo, pero lleno de vida. Y mientras se preparaba en el misterio de la tierra el ser que había de dar una mosca peligrosa, de allí mismo saldrá una avispa que seguirá la obra benéfica. La vida alimenta a la vida.

¿Seríanos permitido entrar algo en el misterio del trabajo de la *Prospalangia*?

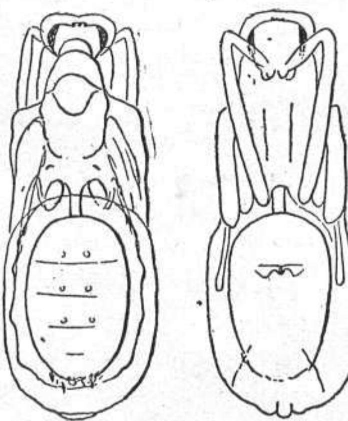
Sería, por cierto, ímprobo, aunque no exento de enseñanzas, seguir paso a paso la vida de avispa tan útil; sus rasgos principales pueden descubrírsenos con relativa facilidad. Desde luego, la *Prospalangia* no es un parásito endófago en el sentido estricto de la palabra: no vive en el cuerpo mismo de su víctima, a la manera de la lombriz solitaria, por ejemplo, que es para el hombre un verdadero parásito endófago. Tampoco es parásito exófago como son los Polícidos. En realidad es un *exoendófago*, viviendo fuera de la crisálida de la mosca, pero dentro de su envoltura pupal, caso raro en la Naturaleza.



Pupa de mosca, cuya mitad se ha sacado para mostrar la posición de la «Prospalangia», encima de la crisálida de la mosca, que se encuentra hecha un montón informe y muerto de despojos.

Da trabajo, sí, encontrar el huevo de la *Prospalangia* en el barril de la mosca; es cosa tan minúscula, tan frágil, tan insignificante. Y, sin embargo, ese huevo tan próximo a la nada, destruirá nuestra mortal enemiga. Es el caballo de Troya que el enemigo no percibe y que será su ruina.

Hemos creído un instante que joya tan admirable en la Naturaleza sería tan sólo de un escaso valor económico. No es así, sin embargo. Se ha comprobado que sobre cien pupas de moscas, las había cerca de las tres cuartas partes que estaban parasitadas por la *Prospalangia*. Vertido en otros términos, significa que si nuestras casas, especialmente en verano, están asediadas por un millar de moscas, con sus peligros correspondientes, tendríamos algo así como cuatro millares sin la benéfica intervención de la *Prospalangia*. ¿No valdría la pena de intensificar estos estudios que reportarían, sin duda alguna, beneficios inapreciables a nuestro bienestar cuotidiano?



Crisálida de la avispa «Prospalangia», vista de arriba y de abajo.

OSCAR DE TOURS.

CATALOGO, se remite gratis y franco de porte.

Adquiera esta publicación, indispensable para comprar por carta.



ZABALA

CREDITOS

PAGADEROS EN DIEZ MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES

Bmé MITRE, 799
esquina ESMERALDA
BUENOS AIRES

SASTRERÍA.
TRAJES de saco, sobre medida, en casimires ingleses y franceses, de pura lana, gustos de alta novedad, desde $ 80, hasta . . . . . $ **55.—**

CONFECCIONES.
TRAJES de saco, derecho o cruzado, en casimires de pura lana, corte y confección intachable, desde $ 48, hasta . . . . . . $ **24.—**

SOBRETODOS.
El más completo y variado surtido, en gustos, calidades y precios, en casimires y paños adecuados, desde $ 95, hasta . . . . . . $ **22.—**

CALZADOS.
BOTÍN de Box-Calf o cabritilla, horma francesa, cosidos a mano, el par a . . . . . $ **8.50**

SOMBRERERÍA.
SOMBREROS alpinos, forma usual y de gran novedad, en color y negro, a . . . . . . $ **4.25**

M. ZABALA

EL MATE





La «Ilex paraguayensis», conocida vulgarmente por yerba mate.

El uso de la infusión del «Ilex paraguayensis», como se denomina científicamente al mate, es muy antiguo en América, principalmente en las regiones del Brasil, Perú, Bolivia y Argentina.

Los conquistadores se hallaron con que varias razas aborígenes hacían un consumo grande de esta infusión, para lo cual usaban de unos recipientes hechos de barro y unas bombillas trenzadas de una paja especial, bombillas y mates que todavía están en uso en los pueblos del interior del Paraguay.

La preparación de esta yerba para el consumo, demanda grandes capitales, y los yerbales existentes en la Argentina, Brasil y Paraguay, se valen para la recolección, de los indígenas y de hombres a quienes contratan para esta faena por año, pues deben internarse en las grandes selvas de Misiones, donde debe hacerse la recolección.

Cada hombre lleva una bolsa, y en ella va echando todas las hojas que arrancó del «Ilex paraguayensis». Cuando ésta está llena, la lleva a los galpones de la Compañía para que se haga la selección y sufra la torrefacción necesaria para poderla dar al consumo.

Una vez hecha la torrefacción se la pone en cueros de vaca, y se la prensa de tal modo, a fuerza de golpear, que queda la yerba convertida en una pieza. Pero éste era el procedimiento antiguo; hoy se hacen los envases de la yerba en lonas, cajas o latas, para poder ser expendida al comercio.

La yerba paraguaya viene todavía en tercios; pero la argentina y brasileña se envasa más prolijamente en tarros o bolsas.

Como es natural, la costumbre de tomar mate, que ha llegado a llamarse por antonomasia el vicio nacional, ha dado origen a varias industrias para la fabricación de los recipientes para tomar la gustada infusión de mate.

La platería, desde la época colonial, se esmeró en la fabricación de mates de plata, que hoy buscan los coleccionistas con empeño; verdaderas obras maestras que llaman grandemente la atención de los inteligentes, sobre todo esas piezas trabajadas con verdadero derroche de detalles, y con aplicaciones de oro, y que se supone que fueron hechas para algún virrey o alta autoridad colonial.

En la colección de Trelles figuraban varios, que son los que presentamos al público, y que reunen verdadero mérito, y en la de Zemborain, que pasó al Museo de Bellas Artes, existen también mates de plata de la época del virreinato, que son una obra maestra.

Las bombillas también son obra especial de los artífices coloniales, y las hay con virolas de plata y oro, y adornadas con exceso, constituyendo una verdadera curiosidad.

Pero los mates corrientes, los que usa el pobrerío, son pequeñas calabazas, con bombilla de lata, y aún en esta clase de mates hay verdaderas especialidades;



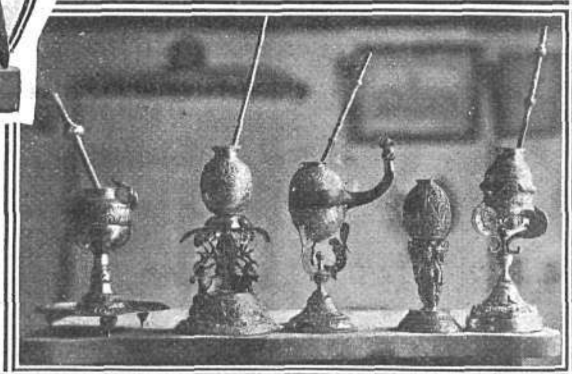
Embalaje moderno de la yerba; y yerbera, mate y bombilla, llamado corrientemente «avios».



Tercio de yerba, tal cómo se embalaba antes, con cueros de vaca.



Indios de Misiones, que son los empleados en los yerbales, y pareja de indígenas mateando. — Estas esculturas son hechas por los mismos indios.



Mates del tiempo colonial, de plata y oro, de gran valor entre los coleccionistas.


Jarabe Roche
¡Amigo
tome V. el
JARABE "ROCHE,,
no hay afeccion
pulmonar que le resiste!
F. HOFFMANN. LA ROCHE & Cie
JARABE
ROCHE
PARIS



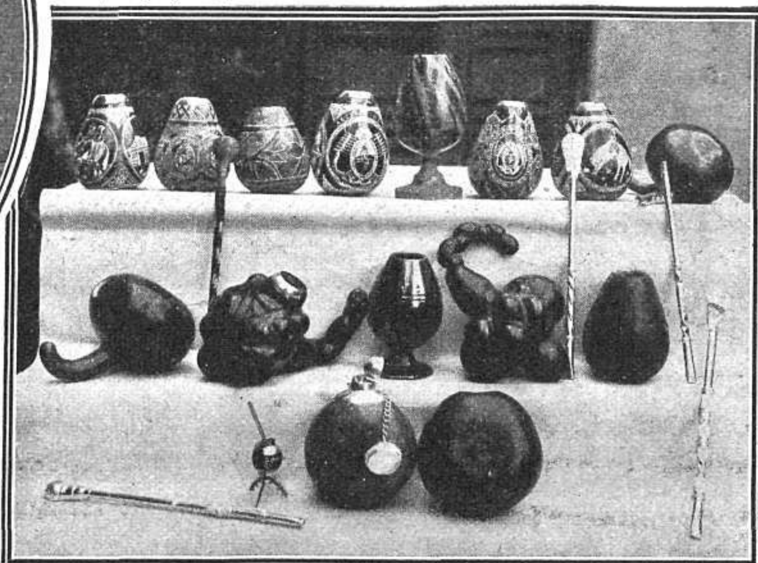
Mate de gran tamaño, de plata y oro, que perteneció a un virrey, y que formó parte de la colección Trelles.

los hay con adornos trabajados a fuerza de paciencia, con boquilla de plata; a otros se les da la forma en la misma planta por medio de ataduras, como sucede con los mates paraguayos, y otros, en fin, a los que se les adorna con pinturas.

En esto de las especialidades se ha llegado a cosas verdaderamente curiosas, y profesionales existen que se dedican a trabajar mates para regalos; los hay también para viaje, cuya bombilla puede doblarse en dos, y los hay para enviar a Europa como curiosidad, y son unos pequeños mates de plata con su correspondiente bombilla, que no se usan; pero que se encuentran como adorno en las vitrinas.

El vicio nacional por excelencia, el mate, tiene entrada en todas partes, y a pesar de que también hemos adquirido la costumbre del té, nadie ha podido desalojarlo, por el contrario, hasta los extranjeros es frecuente que se acostumbren al mate, sobre todo los que se dedican a los trabajos de campo.

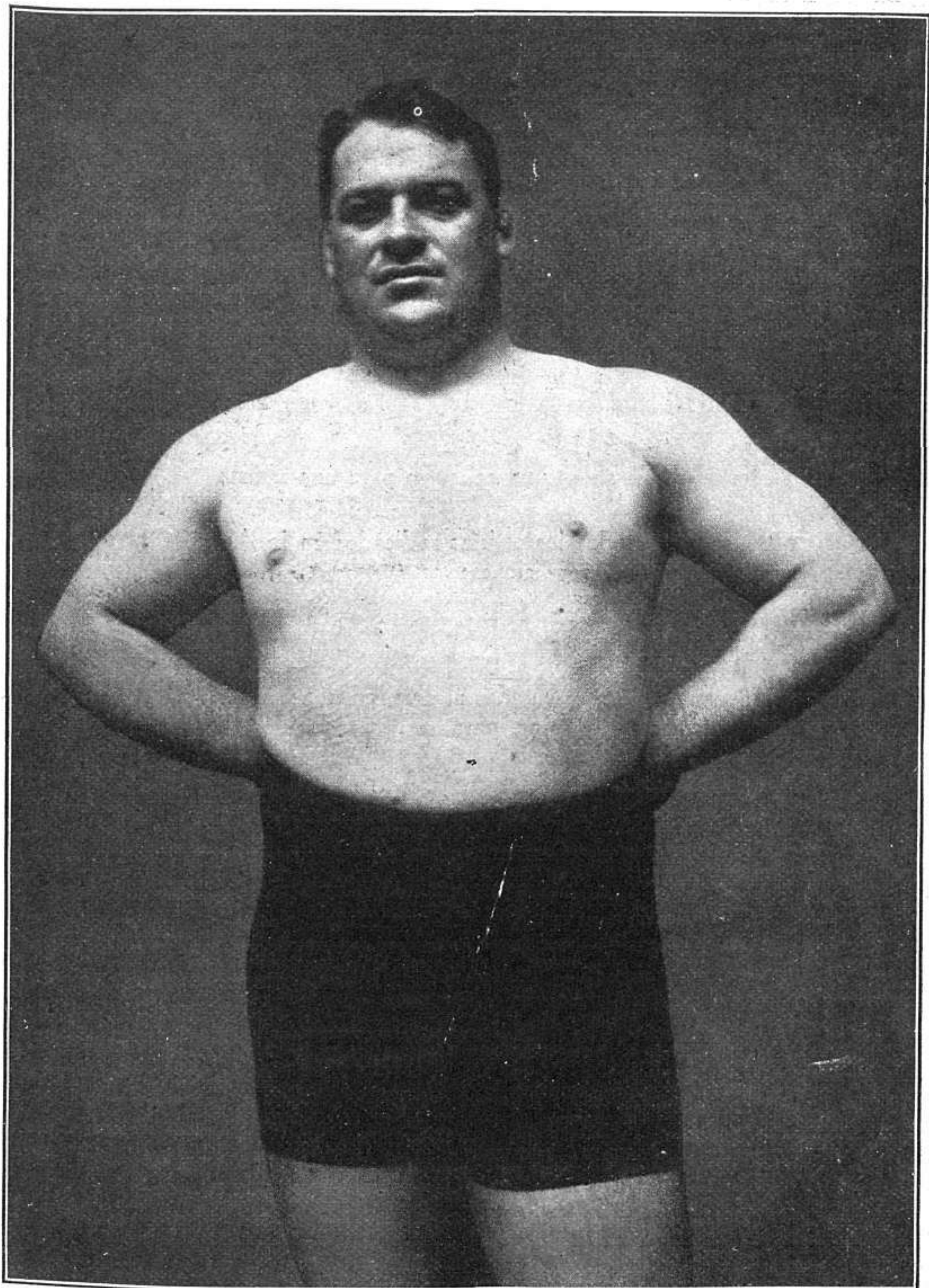
PEDRO SOSA.



Colección de mates modernos, donde los hay de toda clase, grabados, torneados, del natural, paraguayos, argentinos, de viaje y galleta.

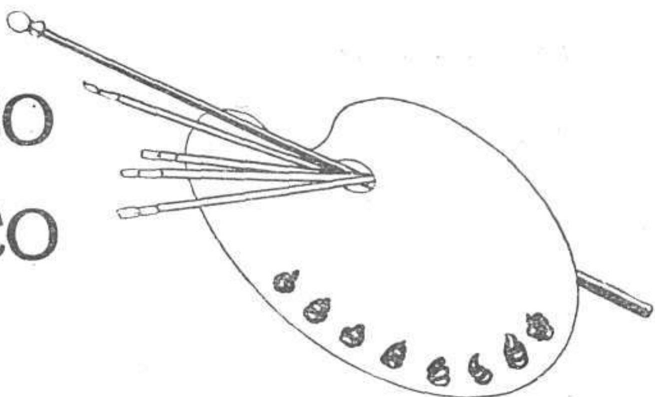
CASINO

Los grandes campeones de la Lucha Romana. — Exitos del torneo



El luchador Ochoa, campeón español. — Vencedor en este grandioso torneo de lucha, que con tanto éxito se inauguró la semana anterior, se ha evidenciado como una de las más notables figuras del notable elenco de luchadores al medirse y obtener la victoria sobre el campeón francés Terrassier y el suizo Hillman. Ochoa mide 1.75 de alto y pesa 117 kilos, y fué el ganador del Campeonato de 1911 efectuado en esta capital; su triunfo fué obtenido por 9 victorias contra 5 derrotas.

CONCURSO ARTÍSTICO DE



CARAS Y CARETAS

Desde la fecha queda abierto un concurso para una lámina en color.

Pueden tomar parte todos los artistas radicados en la Argentina, bajo las siguientes condiciones:

1.° El tema a tratar será la unión de los comercios Argentino y Norteamericano.

2.° Los originales pueden ser ejecutados al óleo, gouache, acuarela, pastel, etc., a todo color, para ser reproducidos en tricromía.

3.° El tamaño de los originales ha de ser de 46 ctms. de ancho por 63 ctms. de alto, y cada autor puede concurrir con el número de trabajos que estime conveniente.

4.° Cada original deberá ser distinguido con un lema que ha de figurar también en el sobre cerrado que contenga la firma y domicilio del autor.

5.° Se otorgarán tres premios:

1.er premio	**$**	**1.000 m/n.**
2.° „	**„**	**500 „**
3.er „	**„**	**250 „**

6.° El jurado lo compondrán los señores Pío Collivadino, Alejandro Christophersen y Manuel Mayol.

7.° El concurso quedará cerrado a las 12 p. m. del día 31 del corriente, y los trabajos serán expuestos en el hall de la Administración de CARAS Y CARETAS.

8.° En el número correspondiente al 21 de agosto próximo, se publicará el fallo del jurado y la fecha en que podrán ser retirados los originales no premiados.

Buenos Aires, 8 de julio de 1915.



Esta es la marca del automóvil que Vd. necesita

Si tiene Vd. un amigo que sea dueño de un "FORD",

pregúntele que resultado le da su coche y le oirá decir, entusiasmado, que el "FORD" presta el mejor servicio al más mínimo costo.

Tal opinión es unánime en todos los países, donde el "FORD" se ha impuesto como el automóvil más práctico y ventajoso.

Háganos Vd. una visita de comprobación, pídanos informes por carta o solicite nuestros catálogos ilustrados.

Los precios del "FORD", a pesar de su nueva carrocería torpedo, e iluminación eléctrica, son iguales que antes, o sea:

Doble Faetón.	4 cilindros,	20 HP	$ 1950
Voiturette	4 cilindros,	20 HP	$ 1700
Landaulet.	4 cilindros,	20 HP	$ 2500
Coupelet	4 cilindros,	20 HP.	$ 2600
Sedan.	4 cilindros,	20 HP	$ 3150

Tenemos coches de huella, especiales para campo

Ofrecemos toda pieza de repuesto, a precio de fábrica



FORD MOTOR Co.

LAVALLE, 1702 - Buenos Aires

Agente general en el Uruguay: JUAN SHAW

Calle Rincón, 414 - Montevideo

AGENCIA JOHNSON

LA MODA AL DIA

Trajes y tocados para soirées. — Guantes y zapatos de moda.

Los trajes modernos y de última creación, para soirées y reuniones, son confeccionados en crespón de seda o tul, bordados en canutillos de azabache negro y de color. Con ellos se hacen encantadoras toilettes, sobre todo para las niñas que recién se presentan en la sociedad, con la sola diferencia de que las muselinas de seda y los tules, son lisos con adornos de flores, pues tiene que predominar la sencillez y dejar que sólo se adorne con sus encantos juveniles, que sobra y basta para coronar una frente joven.

La Charmeuse y el Liberty más bien son del dominio de las señoras, sin que eso quiera decir que las es prohibido usar los primeros; no, mil veces no, pues hoy en día no hay o no existen diferencias entre el modo de vestirnos, y el de nuestras hijas.

Se nota en los trajes de baile, más sencillez y menos exageraciones en los descotes que en años anteriores.



I

3

2

Las faldas son un poco más amplias, y redondas, no tocando en el suelo. Los adornos de cabeza son más sensatos también, reduciéndose a los adornos perlados. Como todas no pueden tener diademas de brillantes, perlas u otras pedrerías auténticas, la moda ha ideado suplirlas con otras de fantasía que fácilmente se encuentran en las tiendas de lujo, y las que sean habilidosas pueden hacerlas con un poco de paciencia, en su casa. Las flores y las cintas, empleadas con moderación, resultan exquisitas en una cabeza juvenil.

Para las señoras jóvenes, los aigrettes son lindos; pero usados parcamente, sin caer en extravagancias.

Los guantes son siempre en fina cabritilla, o de *Suede* con o sin cadenetas, o vetas negras, cerrados con botones en esmalte o de metal, del tamaño de una gruesa perla.

Las medias son en finísima seda de punto liso, y los zapatos escotados, con altos tacones rectos, guarnecidos en el empeine con broches perlados o lazos de cintas de terciopelo o de raso. Algunos modelos, y no los más feos, lucen en vez de broches o lazos, escarapelas de flor de tul blanco, con gruesas perlas de azabache en el centro.

Para mis queridas lectoras nuestros dibujantes han ejecutado dos lindos modelos de soirée: El número 1, en satín flexible: cuerpo en muselina de seda, túnica perlada; el número 2, en Charmeuse recubierta de una larga túnica de canutillo: aigrette en el peinado.

El número 3, es un lindísimo abrigo en muselina de seda color salmón, velado de tul gris humo bordado en plata.

HÉLÉNE.

El Rendez-vous social

Harrods

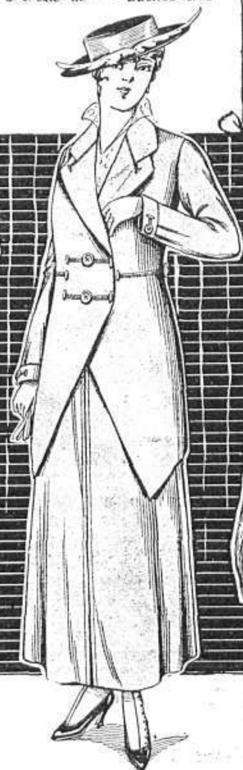
FLORIDA 877

U. T. 6410 - Av. — Buenos Aires

OFERTA EXCEPCIONAL DURANTE SEIS DIAS

Desde el lunes 12 de Julio hasta el sábado 17 inclusive.









Traje sastre, en sarga de colores variados, cuello, botamanga y botones del mismo género, forro de seda, a $ **32. -**

Traje sastre, de velours de lana, en colores elegidos, solapa de ottoman de seda, y forro también de seda. Gran moda, a............ $ **49. -**

Traje sastre, en género inglés o velours de lana de muy buena clase, forrado en paillette de seda y botones de nácar o fantasía, a.............. $ **42. -**

Traje sastre, en velours de lana fantasía, forrado en seda, cuello de terciopelo negro y botones de pasamanería del mismo género, a.. $ **48. -**



Blusa de última novedad, en liberty de seda, con cuello alto, adornada con vainillas y cinta de moiré negro. Selecto surtido en colores, blanco negro y azul, $ **14.25**

Elegante blusa de gran moda, confeccionada esmeradamente en charmeuse negro o blanco, con bieses de diferente color, cuello alto y botones fantasía, a ... $ **13.25**



Canotier en seda, caprichosamente adornado con cintas y plumas de coq, en colores marrón, verde y azul, a $ **9.50**

Toca de seda, adornada con couteaux, en colores azul, verde y marrón, a pesos **9.50**

RETAZOS

Desde el lunes 12 de Julio hemos puesto a la venta hasta su terminación, todos los restos de los géneros vendidos en la estación actual, los cuales serán liquidados al menor precio conocido.

Inventos, recetas y procedimientos útiles



ARO O PERCHA ORIGINAL

Tomad un alambre de un medio milímetro de diámetro y de un metro más o menos de largo, encorvadlo para darle la forma indicada por nuestro croquis y afilad la extremidad rectilínea. Clavando esta punta en una pared debajo de una percha tendréis una pátera para sombrero mucho más práctica que los ganchos ordinarios.

ANTES DE LAVAR UN ENCAJE DE SEDA, conviene remojarlo en una lejía hecha con leche caliente y bórax. Esto impide que la seda se ponga amarilla. También es muy bueno lavarlo con una mezcla de leche y agua de jabón, procurando que éste haga mucha espuma.

CUANDO SALE LA SOPA DEMASIADO salada se le echan una rajas de patata cruda y se pone a hervir unos minutos. Las patatas absorben toda la sal.

LOS ENCAJES NO DEBEN GUARDARSE NUNCA EN PAPEL BLANCO, sino en papel de seda azul obscuro, doblando bien las puntas y sujetándolas con alfileres para que no entre el menor rayo de luz, que podría decolorar el encaje.

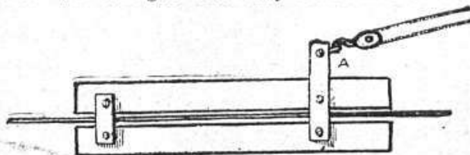
LA MEJOR NARANJADA, la más fresca y la que mejor quita la sed, se hace cortando en rodajas una naranja y echando sobre éstas un cuartillo de agua hirviendo. Se añade azúcar a voluntad y se deja enfriar el agua.

AL PLANCHAR LA SEDA, debe cubrirse con papel delgado para evitar que el tejido saque lustre.

PARA QUITAR LAS MANCHAS obscuras que se crían en la piel del cuello, se lavan repetidas veces con zumo de limón y desaparecen.

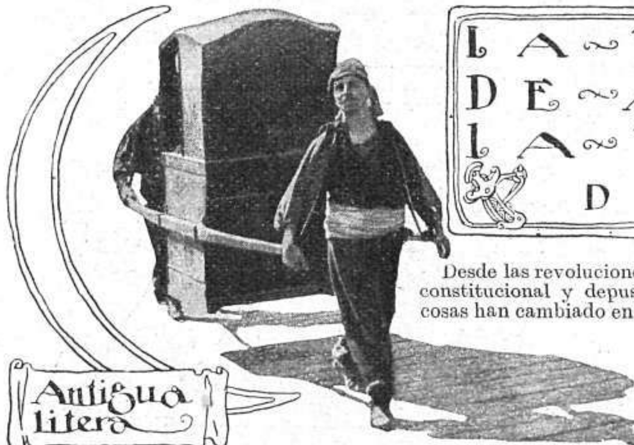
TENDEDOR PARA HILOS ELECTRICOS

Para tender hilos eléctricos es indispensable asirlos sin riesgo de desgarrar el aislador exterior. Se consigue esto muy sencillamente em-



pleando un aparato compuesto de dos tablitas de roble reunidas por dos lengüetas, una larga y otra corta, articuladas por medio de pernos y tornillos. Se hace la tensión por medio de una polea cuyo gancho pasa por un anillo fijo en la extremidad de la lengüeta grande. Las dos tablitas quedan así unidas y aprietan el hilo.

LA TURQUIA DE AYER Y LA TURQUIA DE HOY



Antigua litera

Desde las revoluciones de 1908 y 1909, que restablecieron el régimen constitucional y depusieron al sanguinario Abdul - Hamid, muchas cosas han cambiado en Turquía. Unos dicen que para bien y otros que para mal. El porvenir dirá si los Jóvenes Turcos han cumplido o no, en el gobierno, sus promesas de revolucionarios. Hasta ahora, el imperio otomano, desmembrado en Europa, expuesto a la desaparición por su participación en la guerra, no tiene mucho que regocijarse de la labor de los Jóvenes Turcos; pero las cosas pueden cambiar de un día a otro. Y, sobre todo, los turcos, buenos discípulos del Profeta, creen en la fatalidad y se resignan a todo. Estaba escrito.

Y entre las más profundas revoluciones acaecidas en Turquía en los últimos siete años, debe contarse la que podría llamarse revolución femenina. No porque las turcas hayan abandonado el harén, o el simple hogar, para lanzarse a la calle en son de violencia y reclamando, como las sufragistas inglesas, los mismos derechos que los hombres, no; las turcas son menos belicosas que sus hermanas de la Gran Bretaña, y ni piensan en aspirar a ser iguales a los hombres, en punto de derechos. Sería demasiado brusco el paso del harén a la mesa electoral. Poco amigas de novedades peligrosas; casi contentas con su suerte; armadas, para la brega de la vida, con la mejor de las armas, que es una paciencia inagotable, las turcas no aspiran sino a lo que podría llamarse el programa mínimo del femenismo pasivo. Quieren únicamente, ilustrarse un poco más, ponerse un poco más en contacto con el mundo exterior, no ver el mundo siempre a través del tupido velo con que los celos o las mañas de sus señores les cubren los, a veces, encantadores rostros.



Niñas turcas

Durante siglos y siglos, la mujer turca, en la acepción más amplia del gentilicio, no ha sido algo así como un animalito doméstico, no siempre lindo ni amable. Los horizontes de su vida eran tan estrechos que para ellas el mundo terminaba, a lo más, en la ciudad que habitaban. Encerradas por prescripción religiosa, ocultas a la vista de los extraños, su mente y su

Alumna de la Escuela Normal de Ak-Serai examinándose en presencia de dos inspectores del Ministerio







En la Escuela Normal de Ak Serai

sensibilidad se habrán atrofiado de manera peligrosa hasta para el porvenir de la raza. Inverosímilmente ignorantes, habrían sido compañeras imposibles para otros hombres que los turcos, a penas menos ignorantes, por lo general, que ellas mismas. Vivían en las puertas de Europa, y Europa estaba más distante de ellas que de las chinas o de las hindúes.

Pero ya todo eso ha ido cambiando, gracias a la acción revolucionaria de los Jóvenes Turcos, a quienes sus adversarios, los conservadores, acusan de ser más jóvenes que turcos. No ha cambiado la estructura social turca; legal y religiosamente la mujer se encuentra en Turquía en la misma situación, más o menos, que antes; pero las costumbres han variado un poco.

Ya hay preocupación porque la mujer se instruya. No solamente se han fundado escuelas para ellas, sino también escuelas normales, en las cuales se preparan las maestras para las futuras generaciones. Ya se ven por las calles de Estambul mujeres con el rostro descubierto, que miran como si acabaran de despertar de una pesadilla. Ya en la vida del hogar, la mujer turca empieza a ser algo más que un elemento meramente utilitario o estético. Los harenes van desapareciendo, o se conservan solamente por respeto a las viejas tradiciones de la raza, y como símbolo de riqueza, como en otras partes se tienen automóviles o caballos de carrera. En una palabra, la mujer turca evoluciona hacia la mujer europea. Por desgracia, la guerra le ha sorprendido en esa evolución, que dependerá en gran parte de sus resultados.

Seguramente, sería hacerse ilusiones creer que en una o dos generaciones las turcas iban a convertirse en parisienses o neoyorkinas; toda evolución es lenta; pero a los turcos el tiempo poco les importa. Cada cosa llega cuando debe llegar, y el que se apura pierde el tiempo. Sería una lástima, de todos modos, que las turcas perdieran el que ya llevan empleado en sus plausibles intentos de transformación.

PÉRI - BAJÁ.



La tarea agradable



Ayer y hoy



La dinamita en la agricultura



Maiz cultivado con la dinamita.

Maiz cultivado en terreno no dinamitado.

En los diez últimos años la agricultura ha realizado maravillosos progresos.

Apenas hace veinte años que la mayor parte de los agricultores abrigaban la creencia de que con arar sus tierras a una profundidad de 15 a 20 centímetros, y poner en ellas una cierta cantidad de abono, habían hecho cuanto se precisaba para un cultivo perfecto.

Las máquinas aradoras demostraron que cuanto más hondo se ara mayor beneficio se obtiene en la cosecha; pero no todos los labradores se hallan en condiciones de comprar tractores de motor y otras máquinas costosas, con que substituir a los anticuados equipos de caballos o bueyes.

Posteriormente, la dinamita vino a facilitar la remoción del subsuelo, demostrando ser el medio más adecuado para abrir zanjas, desarraigar tocones y plantar árboles.

Los expertos en estas materias han observado que removiendo la tierra a gran profundidad, las raíces pueden penetrar más fácilmente y obtener mejor humedad y mejor alimento las plantas. Para efectuar tal remoción, la dinamita, según se ha demostrado, es el

único método verdaderamente eficaz. En todos los países del mundo civilizado se la emplea hoy con gran éxito.

Este sistema es verdaderamente ideal cuando se trata de remover subsuelos que se han hecho muy compactos por una u otra causa, puesto que tal operación puede efectuarse, sin que las capas inferiores endurecidas se superpongan a las superiores, y sin que unas y otras se mezclen.



Manzano de seis años, plantado con hoyo abierto con azadón.

La razón por la cual debe evitarse que el subsuelo virgen se mezcle con las capas superiores, es la de que el primero contiene sólo una pequeña cantidad de humus, y al menos que se la abone de modo extraordinario, no puede emplearse convenientemente como tierra de sembradura hasta después de dos años de removido, y cuando ya la acción del aire y de la humedad, la penetración de raíces y la descomposición de materias vegetales le hayan dado el nitrato necesario.

Se han registrado casos en que la remoción del subsuelo no produjo aumento alguno en las cosechas. Los experimentos y estudios llevados a cabo para averiguar la causa de ello, mostraron que aquella operación se había verificado en subsuelos húmedos, los cuales, al romperse lo habían hecho en grandes pedazos duros y no en pequeños fragmentos, como sucede cuando la voladura se efectúa en subsuelos secos.

También se han hecho experimentos para apreciar la diferencia entre las cosechas sembradas en subsuelo y las que lo fueran con arado. En un caso se hizo uso de un mismo campo, dividido en dos secciones iguales: una arada; otra removido el subsuelo por la dinamita.

Sembráronse las dos parcelas el mismo día, y como resultado se obtuvo en la porción dinamiteada un rendimiento tres veces superior a la parte arada con los métodos corrientes.

Estos experimentos se han verificado en todos los climas y con todos los productos agrícolas, tales como algodón, maíz, avena, trigo, remolacha, tomates, etc.

Para el cultivo de los huertos, la dinamita se emplea también con resultados muy satisfactorios.

Los árboles necesitan como cualquier otra planta un subsuelo rico en substancias alimenticias, puesto que si sus raíces se hallan en tierra muy «gastada», el fruto que han de dar tiene que ser muy pobre.



Manzano de seis años, plantado en hoyo abierto con dinamita.

En vez de hacer toda su tarea, con el azadón y el pico, el hortelano moderno usa la dinamita para remover la tierra donde ha de plantar sus árboles. Por este sistema pueden hacerse en el suelo duro aberturas de metro y medio de profundidad por 6 ó 7 metros de diámetro. Las capas superficiales son las primeras que se remueven al hacer la voladura y las últimas en volver a su sitio, ocupando, por tanto, la posición que les corresponde.

Estos hoyos absorben y conservan mucho la humedad de las lluvias.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

Dotado del más refinado confort moderno



Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

A una noche de Buenos Aires.

ABIERTO TODO EL AÑO

Armas que iluminan el punto exacto donde harán blanco



Proyector luminoso, adaptado a una pistola Browing, de pequeño calibre.

Gracias al aparato de proyección luminosa adaptable a todas las armas de fuego, inventado por M. Pechard, comisario de policía de la Villa de París, las tinieblas no servirán ya de escudo a los malhechores nocturnos, por el contrario, la obscuridad será de hoy en adelante un elemento de defensa para los que se vean en la necesidad de luchar con bandidos.

El nuevo aparato tan sólo es útil en la obscuridad, pero en ella da al arma tal precisión en el tiro, que no es posible dejar de hacer blanco.

La persona más inexperta en el manejo de las armas hará punto en blanco automáticamente, en tanto que ella quedará invisible, es decir, al abrigo de respuesta posible, y podrá herir a su contrario en el sitio que elija.

La invención es de las más sencillas; y se adapta a toda clase de armas antiguas, modernas, grandes o chicas.

El arma no precisa de ninguna reforma directa y basta con adaptarle el aparato de proyección, compuesto por un foco luminoso, la fuente de producción y una lente.

Se fija sobre el cañón del revólver, pistola o fusil, un tubo metálico de cerca de 8 centímetros de largo, el cual lleva en uno de sus extremos cristales lenticulares: este dispositivo óptico, recibe concentrada y proyecta la luz, de una lámpara eléctrica colocada en el otro extremo del aparato.

La pequeña lámpara, como las de bolsillo, se alimenta gracias a un diminuto pero potente acumulador, al que se halla ligado por un hilo muy flexible; un botón permite, según las necesidades, dar, cortar la luz, o hacer que ésta sea intermitente.



El acumulador del tamaño de un reloj, se empuña con la mano izquierda, y el dedo pulgar es el que maneja y regula todo el aparato.

¿Se siente por la noche un ruido insólito?

No se debe encender luz alguna, ésta pondrá en guardia al ladrón, que descubierto no vacilará

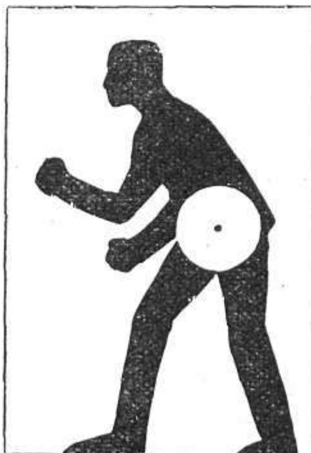
Armas que iluminan el punto exacto donde harán blanco

en atacar. Con el arma preparada, se dirige al punto donde se siente el ruido, se aprieta el botón, un haz de rayos luminosos brotará del tubo, proyectando a 20 metros un disco claro, en el centro del cual un punto negro indica el sitio preciso donde la bala irá a tocar.

Si no se ve a nadie, se deja de ejercer el contacto, y todo cae otra vez en la obscuridad, hasta que en el momento preciso que se descubra al enemigo, se hace fuego, después de escoger el punto que más agrade para enviar el proyectil.

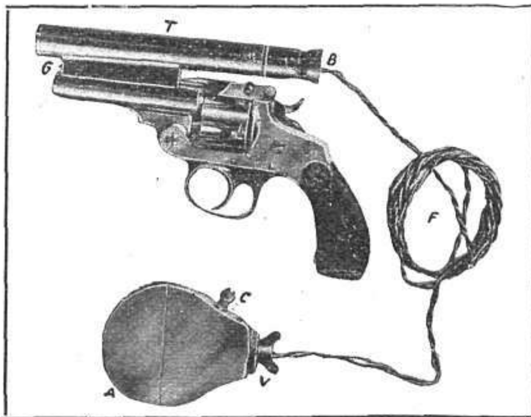
En estas condiciones el tirador no tiene más que luchar contra la dificultad que presenta la movilidad del blanco.

Para la caza de fieras, y, en general, toda cacería nocturna, puede también tener aplicación adaptando el aparato al fusil.



El uso del revólver exige sangre fría y aprendizaje, cosas ambas que faltan generalmente; por ello, al saber que tenemos en la mano un arma segura e infalible, nos dará tranquilidad ante el peligro.

Pero, aun cuando se limite al programa que se trazó el inventor, el invento ofrece desde luego el mayor interés, desde el momento en que pone en nuestras manos un medio seguro de defensa contra los amigos de lo ajeno.



Revólver Smith, con su proyector montado.

Verdad es que los criminales, no dejarán tampoco de aprovecharse de las ventajas que ofrece el nuevo invento; pero también es cierto que, para ellos, son más limitadas las ocasiones en que les pueda ser útil.

El arma provista de foco luminoso es propia y adecuada para el que ataca; y el ladrón, en general, rehuye todo encuentro y procura maniobrar sin ser notado. Desde luego las prácticas se hacen sobre blancos móviles, porque en blanco fijo no hay quien deje de hacer punto centro.

El nuevo deporte es muy entretenido, y tiene gran partido entre el público.

El misterio de la obscuridad en que se encuentra envuelto el tirador, la tensión nerviosa a que obliga la espera y acecho del blanco, del cual se ha de adivinar la situación por el ligero rumor que produce al desplazarse, atrae a los ávidos de emociones.

Hemos efectuado nuevas y considerabilísimas rebajas, en todos los artículos de Invierno, con motivo del éxito alcanzado en la primer quincena de nuestra Grandiosa LIQUIDACION

Le rogamos señora, nos visite en seguida, o haga su pedido HOY mismo, porque como se trata de una Liquidación verdadera, NO REPONEMOS, NI COMPLETAMOS los surtidos.



Traje tailleur, en sarga azul y negra de pura lana o de rico casimir inglés de colores, también de lana, forrado en polonesa, cuello y presillas de terciopelo negro, pollera de última creación, talles 44 al 54, que antes valía $ 60.— ahora liquidamos a $ **45. -**

Traje a la cazadora, para señora, en casimir fantasía, forrado en seda, con solapas de paño blanco y adornado con ojales variados, pollera forma sastre, talles 44 al 54, antes valían $ 59.—, ahora........$ **45. -**

Traje a la cazadora, para señora, en rica sarga azul y negra de pura lana, en casimires de colores de moda, forrado en seda, talles 44 al 54, que antes valían $ 39.50, ahora lo liquidamos a $ **29.50**

Vestido fantasía, en cheviot azul y negro, de pura lana, peto de gasa y gran cuello moaré, pollera formando dos faldones y cinturón de seda, que antes valía $ 40.—, ahora lo liquidamos a.................$ **29.50**

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES · Bs AIRES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

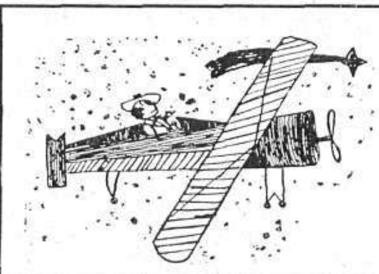


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1374 — Un amargo de despedida. TINA SIENRA.



1375 — A voltear el cometa de la crisis. R. PONTELIN.



1376 — Luna de miel. VICTORIA URRUNAGA.



1377 — Carta para papá. ENRIQUETA BAZZI.



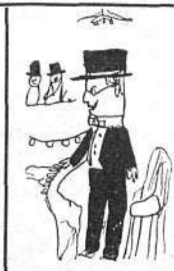
1378 — Zulemita regando. A. DESPÓSITO.



1379 — Doña Teresa y sus nenes. IRENE SPINELLI.

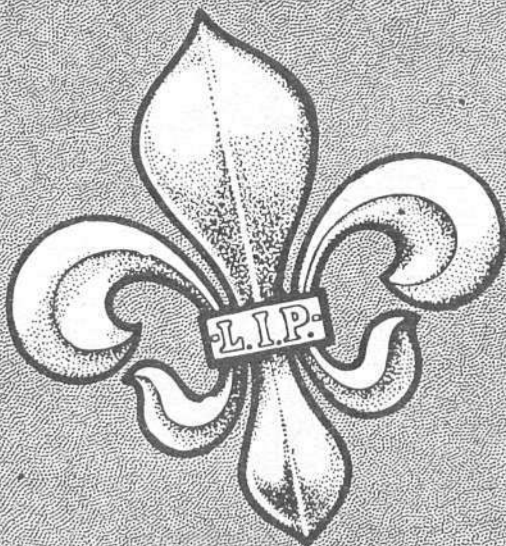


1380 — El té para los niños. R. HERNÁNDEZ.



1381 — El conferenciante. ALBERTO M. JUSTO.

Los dibujos premiados durante el mes anterior, corresponden a los siguientes números: 1325, 1326, 1328, 1329, 1331, 1333 1335, 1336, 1340, 1341, 1343, 1344, 1347, 1348, 1349, 1351, 1352, 1353, 1355, 1356.



Rompa usted de una vez con el antiguo sistema de aceptar lo que su almacenero juzga conveniente venderle, y exija lo que pide.

FLOR DE LIS

Pura Yerba Mate Paraguaya

es una yerba de calidad superior, y su pureza genuina está garantida por los propietarios de los yerbales y molinos más grandes en el mundo.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA - ASUNCIÓN (Paraguay)

SUCURSAL EN BUENOS AIRES: CHILE, 460



ANIVERSARIO NORTEAMERICANO. — El ministro de Norte América, Mr. Jeffery, y su esposa, con un grupo de concurrentes a la recepción, conmemorando la independencia de su país.



Una de las mesas en la fiesta que dió la Asociación Americana del Uruguay, con el mismo motivo. — Señoras Jalley de Dee, de Dick, de Hompson y de Rauman.

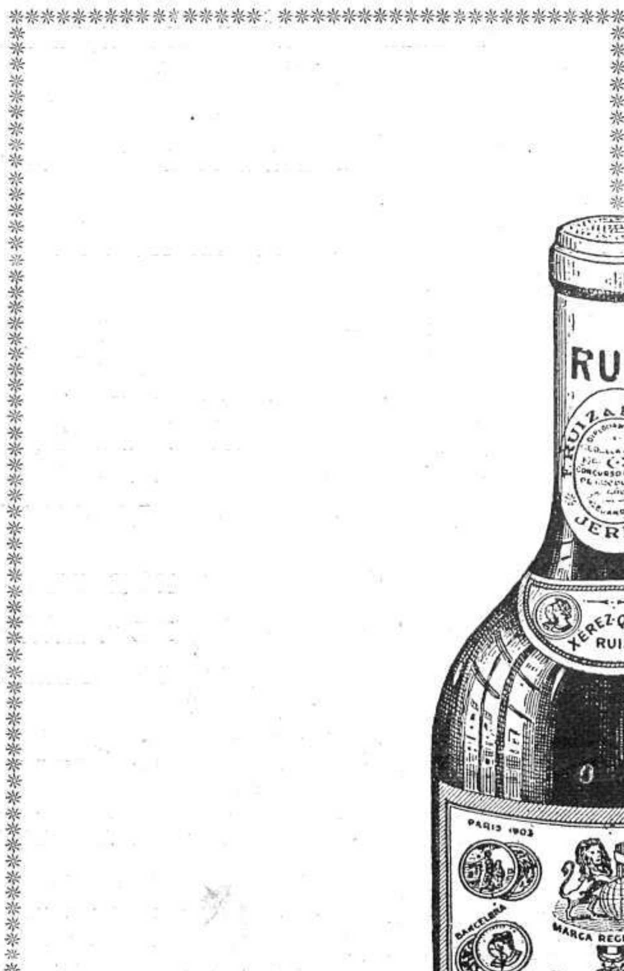


El presidente Viera, con el ministro norteamericano y otras personalidades, en la casa de la legación de Estados Unidos, el día del aniversario de aquel país.



SOCIEDAD «ENTRE NOUS». — Señoras de la comisión, iniciando la entrega a los pobres, de las ropas que aquéllas confeccionan para este fin.





Una caricia al estómago,

con deleite del paladar, es la mejor compensación que usted puede procurarse a la salida de su trabajo, bebiendo un

XEREZ-QUINA RUIZ







CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII — BUENOS AIRES, 17 DE JULIO DE 1915 — N.º 876

En la abundancia



Calderón. — Como puede ver, Presidente, no sólo vamos a tener una gran cosecha de trigo y maíz, sino que también la de candidatos promete ser abundante.
Plaza. — ¡Lástima que ésta no se preste para la exportación!

Dib. de Alonso.

Crónicas de Francia


El inventor del cañón de 75 milímetros, que usa actualmente el ejército francés, coronel Deport.

Conversación con un artillero


General Sainte-Claire, que perfeccionó el «75».

La guerra invisible. — El alma de los cañones. — ¿Existe el miedo? — La embriaguez del éxito. — El cañón de 75.

Yo quisiera asistir a un combate de cañones, a uno de esos duelos de artillería en que se sentirá el temblor de los monstruos acerados, y se verá el espectáculo más cruel, más horrible, pero también el más espléndido drama del mundo...

Cuando yo pronuncio estas palabras ingenuas, mi interlocutor no puede resistir la tentación de una sonrisa. Es un oficial francés. Pertenece al cuerpo de artillería. Antes de estallar la guerra se contentaba, simplemente, con su oficio de ingeniero civil; llegó el enemigo y él, como tantos otros, ofreció su vida y su talento a la salud de la patria. Acaba de llegar del *frente*. Joven, animoso, tostado por el sol, sus ojos tienen el brillo particular que ilustra las heroicas existencias.

El oficial de artillería ha sonreído amablemente. Y dice luego:

—En la mente de usted hay un error de anacronismo; después de todo, ese error es general a la mayor parte del público. Tiene usted una idea napoleónica de las batallas... ¡Eran tan bellas las batallas antiguas, con sus falanges de soldados, con sus magníficas cargas de caballería, con el estruendo aparatoso de los cañones!

La batalla de Waterloo se desarrollaba en el espacio de cuatro kilómetros cuadrados. Así podía un espectador, desde un sitio culminante, recibir una impresión completa, bella y total de la grandiosa lucha. Mientras que ahora...


General Deloye, depositario del secreto del «75».

—¿Hoy no existe belleza en las batallas, por consiguiente?... —He murmurado yo con desaliento. El oficial de artillería ha replicado:

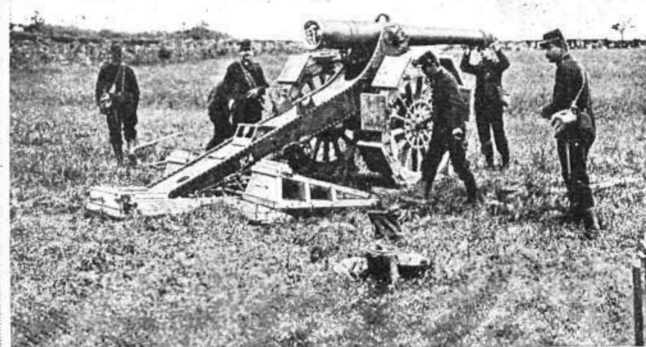
—Sí, seguramente. La belleza existe, y nosotros la percibimos todos los días, todos los minutos. Pero es una belleza de otro género, exenta acaso de teatralidad. Y créame, señor, que hay un «placer de la guerra» sin el cual la vida del soldado sería muy fastidiosa, muy dura... La guerra tiene sus compensaciones. Cuando una batería bien asestada produce un máximo de consecuencias destructoras, en las almas unánimes de los artilleros se forma un estado de delirio, de fiebre, de júbilo entusiasta, que equivale, ciertamente, a una buena y beneficiosa compensación. Es el premio del soldado. Un premio que horrorizará a los civiles, pero que el guerrero, hecho a todas las emociones, acepta de buena gana.

—Pero a tantos kilómetros de distancia, los efectos del cañón deben de ser imperceptibles para quien dispara el proyectil...

—Efectivamente; el artillero que mueve la pieza no ve el objeto cañoneado. Apunta sin ver, guiándose por las indicaciones de los observadores. ¿Qué importa? En la época de la electricidad, parece que toda nuestra vida se halla contaminada de corrientes y choques eléctricos. Si la bala ha dado en el blanco, bien pronto lo conoce el artillero; la batería entera recibe la noticia feliz, y una sensación de «placer guerrero» envuelve al grupo de los valientes. En cuanto a mí, yo recibo las impresiones más directamente que nadie. Yo soy un *explorador*. Entre la batería, que está oculta, y la posición del enemigo, yo soy el punto intermediario, o más exacto todavía, soy el punto de comunicación. Mis anteojos de campaña no reposan un momento. Me sitúo en lo alto de un muro, en la cumbre de una colina, encima de un pajar, en un árbol, en cualquier sitio culminante. Mi catalejo indaga, explora, vigila. Mando señales a la batería. Los cañones obedecen y rugen. Así, una batería moderna es como un ciego que, a falta de visualidad, se guiase por el tacto. Yo soy el nervio sensible y vibrante que hace obrar a la batería. A veces los cañones no aciertan. ¡Qué desesperación en esas horas de fracaso, de ruido estéril, de proyectiles inútiles! El ciego, en esos casos desesperantes, responde con torpeza a las señales del explorador. En cambio otras veces... ¡Allí se ven las casas hundidas, los parapetos destrozados, los furgones que saltan en astillas! Entonces yo apunto mis anteojos y deseo percibir los más ínfimos detalles de la hecatombe. Transmito en seguida el resultado a la batería. La batería conoce el éxito y se enardece, redobla su furor, se multiplican los cañonazos. Algunas granadas hacen saltar en el aire a los soldados enemigos. Cabezas y piernas que vuelan... ¡Qué quiere usted, señor, de esa clase son nuestras compensaciones!

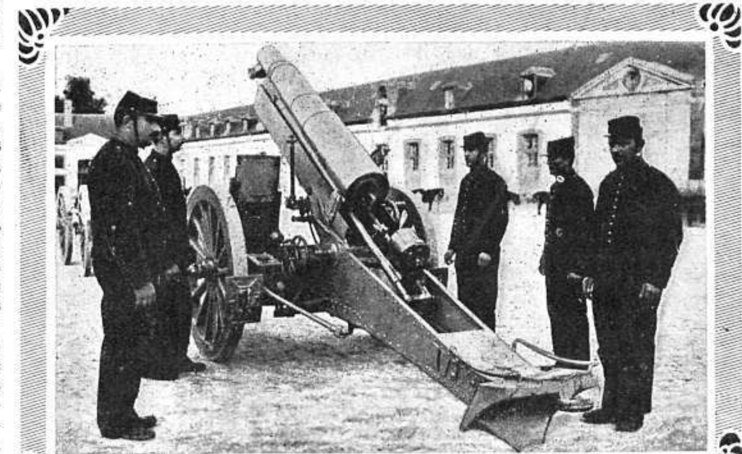

Cañón de «75», puesto en batería.




Cañón largo, artillería pesada de campaña, calibre 155 milímetros.

—¡Pero su puesto es de un gran peligro! No faltarán para usted ciertos instantes indefinibles, nerviosos, inquietos...

—¿Quería usted nombrar el miedo? Nómbrelo sin cuidado, que no ha de molestarme la palabra. Sí, existe el miedo; los más grandes capitanes de la Historia confiesan haber temblado alguna vez. Yo también conozco el miedo. Pero eso era antes, al principio... ¡Ahora no tengo tiempo de entretenerme! Los primeros disparos producen una nerviosidad fastidiosa; parece que las balas van dirigidas todas contra nuestro pecho. Después interviene el hábito, y ese es nuestro mejor escudo. Si al principio se tiene la superstición de que todas las balas han de tocarle a uno, luego se invierte la superstición, y termina uno por creer que ninguna, absolutamente ninguna bala podrá tocarle. ¡Se le pierde el respeto al peligro, y eso es todo! La costumbre, he ahí el primer auxiliar de la guerra...


Pieza pesada de campaña, Rimalho, de 155 milímetros. Pesa 4.200 kilos y puede lanzar por minuto 5 proyectiles de 43 kilos, a más de 6 kilómetros de distancia.

—Y la costumbre hace también olvidar el horror...

—¡Exactamente! De otro modo sería imposible soportar el espectáculo constante del dolor ajeno. En nuestras almas se produce una especie de saturación dolorosa. Empapados de horror, miramos la muerte y la sangre como un cirujano contempla su mesa de operaciones; la muerte es un accidente continuado que se convierte en un episodio normal, y concluímos por darle poca importancia. En fin, yo me hago a mí mismo esta reflexión: «la guerra es un estado de cosas perfectamente lógico». Una vez que he pensado así, todo el resto del mundo carece de importancia. Desde que me despierto hasta que el sueño cierra mis ojos, sólo me preocupa la guerra, los cañones, mis camaradas, las defensas enemigas y la exactitud del tiro...

—¡Pero una vida así tiene que ser pesada, áspera y dura! ¡Cómo se puede vivir sin afecciones, lejos de las personas que hemos querido, siempre vibrantes al choque de los monstruos rugientes!...

—Pues también esos monstruos nos ofrecen, a su manera, una compensación. ¿Se asombra usted?... Nosotros llegamos a querer a los cañones con un cariño humano, como si fueran personas. De tanto vivir entre cañones, les atribuímos un alma y una personalidad. Les bautizamos con nombres familiares. Cada uno es diferente al otro... Y si alguna vez ha sucedido que el adversario se llevara uno de nuestros cañones, en la batería ha habido horas y días de verdadero luto.

—¿Cuáles son los cañones más amados?...

—¡Para qué discutir, señor! Los del calibre de 75 son el orgullo y la esperanza de los franceses. Nuestro 75 ha conquistado el corazón de Francia; es el héroe de la guerra. En cuanto a nosotros, los artilleros, sentimos por el 75 algo más que un culto; son para nosotros compañeros gruñones, amigos rezongones y rugientes a quienes hablamos, acariciamos y... ¡con quienes soñamos en las noches estrelladas del campamento!

Después de haber escuchado esas declaraciones, abandonamos tristemente nuestro interlocutor.

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

París, junio de 1915.

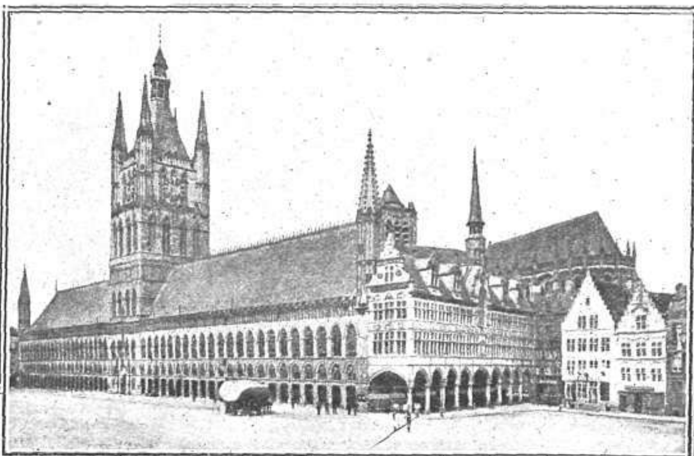

Cambiando de posición un «75».

YPRES

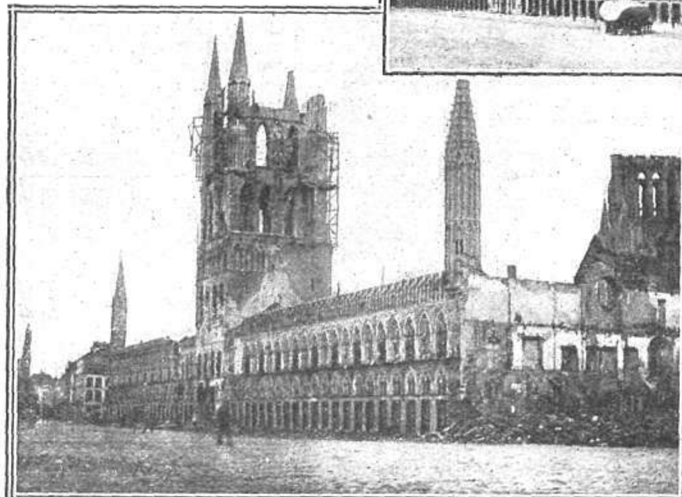
SU DESTRUCCION

Una de las más dolorosas consecuencias de la guerra es, sin duda alguna, la destrucción de esas viejas, amables, bellas ciudades flamencas, que tanto dicen a todo espíritu medianamente sensible a la emoción artística y a la sugestión del pasado.

Son varias ya las que están convertidas en un montón de escombros, entre los cuales apenas se alza uno que otro edificio que por milagro es-



Los mercados de pañeros y la Torre de Ypres, antes del bombardeo.



El mismo edificio, después de la destruccón.

capa, testigo mudo de desastres que quizá un concepto menos inhumano de la guerra hubiera podido evitar.

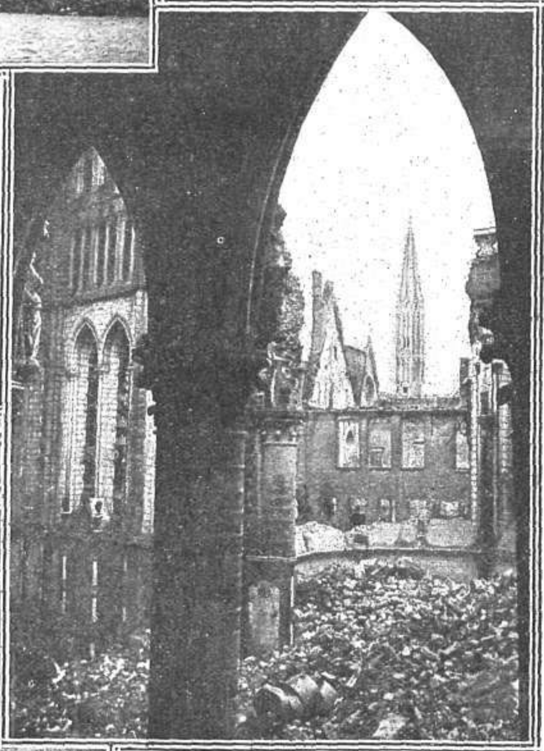
Las antiguas, venerables casas, los bellos edificios restaurados por hábiles artistas y artesanos, los monumentos de otras épocas, los templos en que tantas generaciones oraron, se derrumban, se despedazan, por efecto de las bombas. El grandioso edificio de los *Halles*, con su bella torre, ha servido de blanco, porque servía, según se asegura, de observatorio.

La guerra es la guerra; es la verdad; pero no por eso son menos de lamentar sus horrores. ¡Bellas, apacibles, calla-

Actualmente, en torno de una pequeña pero interesantísima ciudad de la Flandes occidental, se libra, desde hace semanas, una de las más sangrientas batallas de la guerra.

Los adversarios se disputan la posesión de Ypres y de sus alrededores, con un encarnizamiento rayano ya en la ferocidad destructora.

Ypres, vieja ciudad de aquellas que casi no tienen historia, reliquia de un pasado cuya placidez y holgura y dicha se prolongaba en un presente laborioso y sonriente, Ypres puede decirse que ya no existe.



La Catedral de Saint Martin, después del bombardeo.



Una calle en ruinas.

das ciudades flamencas! ¿Por qué el destino las ha condenado a tan dura suerte? Acaso para poner en su historia el rasgo trágico que les faltaba...

P. Inzúa.

LONDRES EN LA GUERRA

El primer lord del almirantazgo, almirante Jackson

Como primer lord naval del almirantazgo, lord Fischer ha sido reemplazado por el almirante sir Enrique Jackson, llevado a ese puesto por el nuevo Ministro de Marina, míster Balfoud.

Hasta ahora, el almirante Jackson no era muy conocido del gran público. En la marina inglesa, no es raro el caso de hombres meritísimos, y muy reputados entre sus colegas, pero de los cuales, fuera de la marina misma, se sabe poco. En cambio, hay almirantes populares, de quienes ahora, en el momento del peligro, no se oye hablar. En la primera categoría figura el almirante Jackson, que ya cumplió sesenta años, pues nació en enero de 1855, en Barnsley.

A los 22 años, combatió por primera vez, en el destacamento de marinos enviado a la guerra contra los zulúes; y a poco se dedicó preferentemente al estudio de los torpedos, en que ahora es una verdadera autoridad.

También estudió el aprovechamiento de las ondas hertzianas, para las comunicaciones entre naves en el mar; y después de cuátro años de estudios y experimentos, obtuvo muy satisfactorios resultados. Poco después, tuvo una entrevista con Marconi, y desde entonces liga a ambos inventores una amistad entrañable.

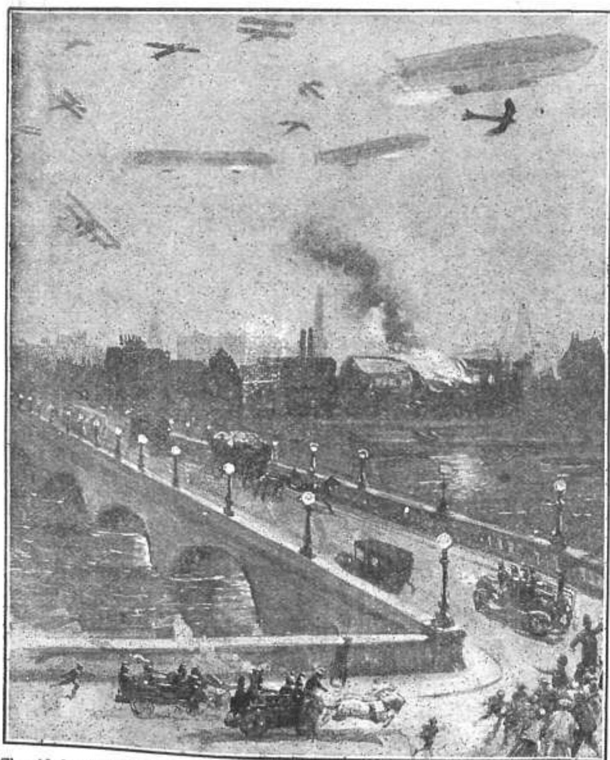
Y nombrado jefe del departamento de telegrafía sin hilos de la marina, sir Enrique Jackson desempeñó ese puesto durante nueve años, hasta que fué ascendido a contralmirante.

Era ya una celebridad en la marina, pues había tenido directa participación en todos los progresos realizados, desde el perfeccionamiento en el manejo de los torpedos, hasta el dibujo del primer *dreadnought*, uno de cuyos creadores fué.

Cuando la guerra estalló, el almirante Jackson era jefe de la escuadra del Mediterráneo; pero inmediatamente se le dió un puesto en el almirantazgo, en donde mucho se esperaba de su talento y de su experiencia.



Sir Henry Jackson, sucesor de lord Fischer en el almirantazgo.



El raid de los zeppelines a Londres, dibujo especial para CARAS Y CARETAS.

La visita de los zeppelines

Por primera vez se han visto, esta semana, zeppelines sobre Londres. Se les había anunciado tanto, y tanto se había hablado de los estragos que iban a hacer, que el público ha quedado desilusionado a su respecto. Y también habrán quedado desilusionados los alemanes, que creían que en cuanto apareciera un zeppelin en el horizonte, la población de Londres se iba a enloquecer de pánico. En realidad, la enorme mayoría de los habitantes de Londres, ni se dió cuenta de que habían venido los zeppelines; y los que tuvieron oportunidad de verlos, aun aquellos que viven en los barrios sobre los cuales las aeronaves arrojaron sus noventa bombas, se condujeron con la mayor calma y serenidad.

Por orden de las autoridades, los diarios nada han publicado sobre este «raid» de los zeppelines alemanes; la censura ha sido, al respecto, muy estricta; solamente se sabe que bombardearon las afueras de la ciudad, causando algunos perjuicios materiales, y produciendo algunos muertos y heridos.

De manera que la población de Londres espera, sin mayores temores, la próxima visita de los zeppelines, a cuyo inventor el kaiser llamó el alemán más grande de su tiempo.

Los diarios se ocupan de los preparativos que hace Alemania para atacar a Inglaterra, no ya con unidades aéreas aisladas, sino con una escuadra; pero no dan importancia a ese peligro, juzgándolo hipotético.

JOHN TURNER.

Londres, junio, 1915.

Veteranos garibaldinos en Londres



No ha cesado en Londres el entusiasmo de la colonia italiana para acudir al llamado de la patria, y diariamente desfilan por las calles más concurridas de la gran metrópoli, los reservistas que esperan vapores para ir a engrosar las filas en la popular guerra contra el Austria.

En la última manifestación, que en croquis original nos envía nuestro corresponsal, encabezaban la misma tres respetables héroes de la epopeya de Garibaldi, establecidos en Londres, y que son: J. Jorge, con anteojos, en el centro, con 77 años; a su izquierda, N. Morgani, con 83 años, y a la derecha, Haiden, con 80 años.

DETALLES PARISIENSES

Las pitonisas de la guerra. — Los fantasmas del "Coucou"





El café, que es también restaurant, se llama «El Coucou».

En uno de los vericuetos, de los originalísimos e innumerables rincones del laberinto que se llama La Colina de Montmartre, hay dos plazoletas. La una, más grande, con piso de cascajo, algunos árboles laterales de anémico ramaje y varias bancas, tiene las pretensiones de un paseo. En el cascajo polvoriento juegan, llenándose de mugre, los chicos de la vecindad, y retozan los perros de las comadres; entre las ramas de la limitada arboleda pían los gorriones que bajan por instantes a picotear las basuras de la vía; y tirados en las bancas dormitan sus harturas de vino grueso, obreros casi ancianos, — inservibles para la guerra, — con sus vestimentas burdas de azul crudo y raído, que son como el uniforme de esta clase social. De vez en cuando pasa una racha de brisa, que no logra disipar los malos olores; de modo que el sitio carece de adecuada «ventilación» — como diría un parte alcaldil...

La otra plazoleta, unida a la anterior por un ángulo, no tiene árboles ni perspectiva. La calle que monta le descubre un lado y por los otros tres la acosan y reducen las antiguas y humildes residencias de gentes de vida lamentable y misteriosa que sólo se explica por la sucia miseria con que se conforman y a que están habituados ancestralmente. Envuelta en silencio la plazoleta, toda vez que la tienda de un zapatero remendón está cerrada» por causa de movilización y durante la guerra», como reza un letrero lleno de faltas ortográficas, es, sin embargo, lugar animado en las noches de calor o de zeppelines. En un cafetín que le da carácter, con sus mesas y taburetes carcomidos, se reune, en efecto, en aquellas horas, una clientela de gorra, pañuelo al cuello y puñal, mermada hoy por la guerra y compuesta, por tanto en su mayoría, de viejos apaches y damiselas noctámbulas. Algunos tiestos de geranios tratan de aliviar la vista y una jaula de canarios tziganos suele hacer música.



Es la profesora que trabaja.

El café, que *es también restaurante*, se llama «El Coucou» desde hace más de un siglo, y, a pesar de sus peligrosos concurrentes, le frecuentan varios artistas, pintores, escultores y cancioneros populares, que vienen a beber hoy su copa de cerveza de quince céntimos, sin propina, como antes sus vasos de ajenjo. «El Coucou» es, pues, un lugar pintoresco en la colina que domina a París y que corona la basílica del Sagrado Corazón, con sus lavadas piedras bizantino-romanas.

Siempre curiosos, y cansados de lo muy conocido de la capital, hemos trepado hasta aquí, a caza de aspectos insólitos y para pulsar lo que tengan del alma actual guerrera estos laberintos de la mugre. Y, como para ver cosas raras y relativamente «inéditas», no es preciso salir de las fortificaciones, nos parece pintoresco el rincón del «Coucou» en estos días de epopeya.

Tomamos una mesa en la terraza y ordenamos dos copas de Torino.

El mozo bigotudo y regordete nos sonríe, creyendo que hablamos la lengua del rey Víctor, y al traer las copas, lisonjeándonos más, nos dice a quema-ropa: «E viva la Italia!»¡



Mujeres de la rue... Lepic.

En el otro extremo de la terraza hay tres figuras muy de acá. Una chica cocainómana, a quien el mundo da vueltas, y dos arquetipos de la barriada. Son bohemios que seguramente no han ido jamás «al otro lado del agua», al Barrio Latino. Tienen talantes de artistas autóctonos de Montmartre. Los semblantes pálidos delatan vicios inveterados o terribles miserias. No hablan: se miran sólo de vez en cuando y fuman largas pipas - chimeneas de su pereza indolente.

— ¿Cómo logran subsistir ahora personajes así?, *son las vidas menos creíbles del barrio.* Porque la vida de los gorriones, de los perros, de los gatos, pueden explicarse.

— ¡Vaya usted a saber!

— Más, ¿si les pudiéramos hablar?...

— Vea, garzón: pregunte a esos señores qué toman.

Con tan atinada estrategia, la cuestión es sencilla, y el par de fantasmas no sólo aceptan, sino que vienen hacia nosotros.

— ¿Ha cambiado la vida *hasta* aquí en Montmartre, eh, señores?...

— No nos parece, dice el menos ido de sí mismo, con un gesto bilioso. ¿Por qué ha de haber cambiado?

— ¡Pues, hombre, por la guerra!... Antes había más animación, más movimiento... podía vender *uno* sus cuadros... sus canciones... sus estatuitas...

Pensando que somos artistas y, — más que todo, — viendo que somos extranjeros, el más locuaz de ellos nos busca «la caída de ojos» para algún golpecito.

— No señores: somos sonámbulos e hipnotizadores, socios de la célebre profesora Dalhia. ¿Quieren ustedes venir a nuestro estudio? Es aquí cerca... La profesora les adivinará lo que ustedes deseen... ¡Cantidad de familias bien que han sabido de sus parientes que están en la guerra, por medio de la profesora!... ¡Vengan ustedes! Es barata la consulta: un franco por cada persona — garantizado.



La fábrica de muñecas.

— Bueno; pero nosotros no tenemos a nadie en la guerra...

Pagamos y salimos.

A la vuelta de la esquina, los hombres nos meten por un zaguán angosto, obscuro, largo. Luego subimos una escalera húmeda y resbalosa. Uno de los fantasmas toca en una puerta del segundo piso. Y entramos. Es un salón de pesadilla, lleno de jeroglíficos y garabatos sobre cartones clavados a las paredes. Uno de los gatos de la casa, esponjado como un copo, dormita y abre un ojo para vernos despectivamente. En la pieza contigua se oyen frases sentenciosas con voces de mujer.

— Es la profesora que trabaja, nos informa uno de los fantasmas que nos acompaña. El otro ha entrado al recinto de la maga, y sale, a poco, para suplicarnos que esperemos.

— Está muy ocupada. Hay varias *damas* en consulta.

Nosotros sostenemos la conversación de los socios de la pitonisa, mientras Ribas curiosea el inmediato consultorio, por la puerta entreabierta.

Mas, como pase el tiempo y no veamos cercano el turno, salimos, ofreciendo volver otro día.

Ya en la calle, preguntamos a nuestro compañero:

— ¿Qué damas eran esas?

— Mujeres de la *rue... Lepic*, gastándose el franco veinticinco que les da la república, para que la adivinadora les diga la suerte de sus novios que están en la guerra.

— Mas, ¿no estarían mejor esas mujeres en la fábrica de muñecas de la Plaza Pigalle, cosiendo para la Cruz Roja?

Ahora nos explicamos por qué persigue la policía a las profesoras y cuál es el *modus vivendi* de los fantasmas de Montmartre que no han ido a pelear.

EDUARDO CARRASQUILLA.

París, junio 1915

Dib. de Ribas.

El famoso castillo de Miramar

El castillo de Miramar, en Trieste, perteneciente al emperador Francisco José, y que ocupa una situación admirable sobre el Adriático constituyendo una de las residencias históricas de la casa de Austria.



TROTERAS Y DANZADERAS
FANTASIA ANDALUZA

PASTEL DE MÁLAGA GRENET.



RUIDOS



— Pero... ¿qué tenés, que paresés el puma del sológico cuando le dejan sin ragú?

— Qué voy a tener, che; q'el Intendente debe tener el mate con averías, y pa evitarse dolores de cabesa quiere suprimir todos los ruídos. ¡Y a mí me arruína la fatura! Porque, ¿qué hago yo con mis pianos de manugrio?...

— ¡Los convertís en carritos de mudansa!

— Sí, ¿eh? ¿Y cómo vas ha haser vos pa distraer a tus marchantes, y pa que no se oigan sus gritos cuando les lesionan un juanete, si no disponés de un grafófono p'ahogar los gritos de la vítima?

— ¡Ah! ¿Pero es que también al Intendente le molesta la música clásica?

— ¡L'estufa! La ha tomado con los ruídos, y ni quiere que toquen pito los vigilantes, ni que los campanas ejerzan su profesión, ni que los pibes voceen los diarios...

— ¡Pues, che, se trata de un Intendente pa animar un velorio!...

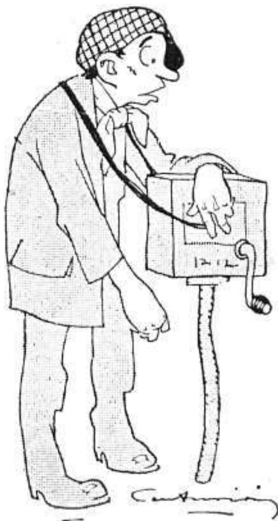
— Sí. Se ha propuesto que se calle todo el mundo la boca, y si a la gente le viene en gana silbar una milonga, no va a tener más remedio que cerrar el grifo y marcharse cantando bajito.

— ¿Y no hay nadie que le grite algo fuerte a ese Intendente?

— ¿No te digo que le molestan los ruídos?

— Pues que se lo digan por señas, pa no molestarlo; pero qué se lo digan.

— Ya le han hecho una caidita los diarios; ¡pero, hasta que no se lo traduzca el doctor Plaza, no se va enterar!





— A mí me embroma, porque sin grafófono va a disminuir la clientela, y tan luego en estos tiempos, che, en que a cada marchante se le halagaba el patriotismo. De mañana ya se sabía: *Gu sabe te quin* y Marsellesa, pa los aliados, y cuando metíamos el disco del hino de Garibaldi, hasta los barrenderos entraban a lustrarse los tamangos.

— Pues si vos te quejas, qué diré yo que tendré que dirme con la música a otra parte. ¡Ya ves, un organito con un repertorio de tangos que daba calor! Sí, che. Cuando quería armarme de plata, no tenía más que estasionarme en una esquina, meterle «El Apache», y hasta los buzones del correo se marcaban el tango.

— ¡Es claro; por eso dijo alguien que ha viajado por Uropa, que la música domestica a las fieras!...

— Pues al Intendente no ha habido nadies que le convenza!

— Y si no le gusta la música, ¿por qué va tan seguido al Colón?

— Porque tiene palco de arriba, y allí los ruídos son aristocráticos.

— Pues yo le condenaba a oír toda su vida los Maestros Cantores, a ver cómo se le ponían los oídos.

— ¡Yo le despertaba a sirenazos!

— No; ¡si ya verás como el hombre tendrá su castigo!... Y no va a ser el ruido lo que le va a molestar, sino el silencio que se va a hacer a su alrededor, apenas renuncie.

— Sí, sí; un Intendente de su laya está llamado a pernotar en la tumba del olvido...

— Créeme, che; después de muerto, no va a ver ni quien se acuerde de ponerle el R. I. P.

— ¡Mirá l'Intendente! ¡Querer dejar a dos padres de familia sin pretexto pa ganar plata!

— ¡Ah, sí! porque no hay duda que la música contribuye a la ilustrasión, y por consecuensia al lustrado de botines.

— Yo estoy seguro de qu'esto no puede durar.

— ¡Quiá! Verás como a este Intendente, que no quiere ruídos, le hasen cant‹a›r p'al carnero.

— Si eso sucede... me prendo al organito, y agoto el repertorio frente a la Intendencia!

— Yo, pongo los discos de marchas fúnebres, ¡y se los dedico!

— Eso; y a la noche armamos una farra colosal, con acompañamiento de beberaje, para haser una que sea sonada, y dar ocasión a los vigilantes a que se desquiten tocando pito.

ENRIQUE PERALTA.

Dib. de Centurión



EL LAGO DE GARDA

Nadie ignora que la región de los lagos alpinos es una de las más hermosas y pintorescas de Europa. Todos los años — antes de la guerra, naturalmente, — se contaban por millares los turistas que de todas partes del mundo acudían a esa región, los unos en verano, los otros en invierno, según las necesidades de la salud o las exigencias de la afición.

Entre esos lagos alpinos, hay tres que se destacan por su importancia y por su extensión: el de Ginebra y el Constanza, en los alpes suizos, y el de Garda, en los alpes llamados lombardos.

El lago de Garda está ahora de plena actualidad, porque en sus orillas se están desarrollando operaciones militares de grande importancia para el resultado final de la guerra austro-italiana. Como se sabe, la parte septentrional del lago, el distrito de Riva, pertenece a Austria, y el resto a Italia. El lago de Garda es el lago Benacus de los latinos, y a él se refiere el conocido verso de Virgilio, en las *Geórgicas:*

Fluctibus et fremitu assurgens,
Benace, Marino.

Como hemos dicho, es el más grande de los lagos lombardos: tiene 51 kilómetros de largo y de 5 a 8 kilómetros de ancho, con una superficie de 36.998 hectáreas. Su profundidad no alcanza a los trescientos cincuenta metros.

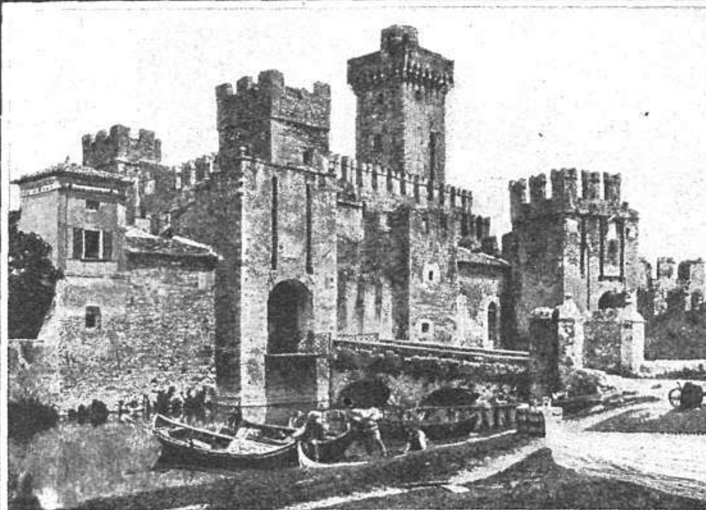
El monte Baldo, macizo montañoso de unos cuarenta kilómetros de ancho, y que termina en el promontorio de San Vigilio, separa la orilla oriental del lago del valle de Adige. La ascensión al monte Baldo es muy penosa, sobre todo en invierno, pero es muy interesante.

La orilla occidental del lago está bordeada al norte por muros de rocas escarpadas, ramificaciones de los alpes julianos y cárnicos; pero entre Garguano y Saló se encuentra la famosa *Riviera*, que es un sitio encantador.

Rara vez el lago de Garda se encuentra en calma. Sus azules aguas se ven casi siempre agitadas por fuertes vientos: el *Borea*, el *Vucessa*, el *Ora*, éste último muy frío en invierno. Cuando la tempestad viene del norte, el lago parece un verdadero mar enfurecido, como ya lo hacía notar Virgilio en sus recordadas *Geórgicas*.

La vegetación es especialmente rica, sobre todo en las partes de las orillas abrigadas contra los vientos, en Garda y en la Riviera. Los limoneros abundan; pero en invierno son cubiertos con grandes galpones de madera. En la Riviera pueden admirarse los más hermosos laureles del mundo. En los valles cercanos, se alza el majestuoso y proficuo olivo. En el agua del lago, se pescan truchas, anguilas y otros peces muy codiciados y saboreados por los *gourmets*.

En la extremidad meridional del lago se encuentra el famoso promontorio de Sermione, de lujuriosa vegetación, y donde se encuentran muy interesantes rui-



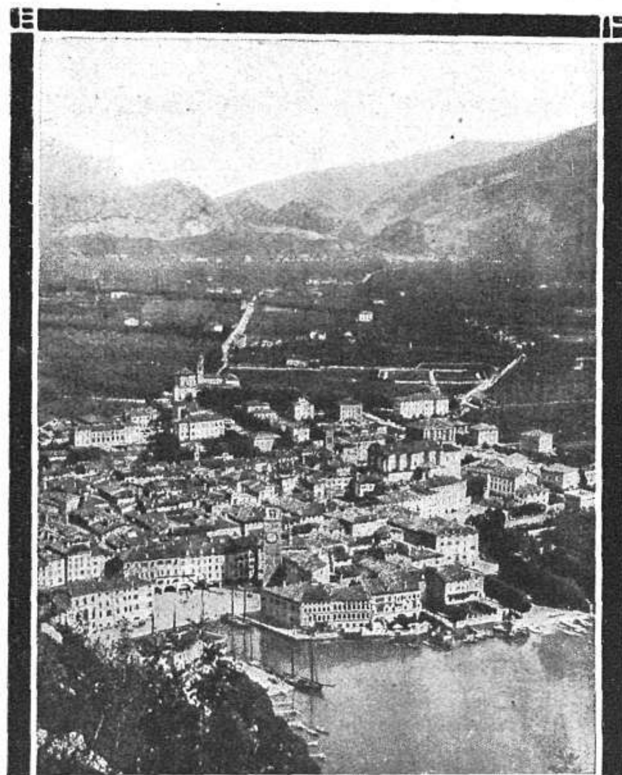
Sermione. — El castillo Scaligero.



Saló. — Embocadura del golfo.



Gardone. — Punta de Fasano.



Panorama de Riva.

En Saló empieza la Riviera, que tiene 16 kilómetros de largo, la parte más cálida de las orillas del lago y que se encuentra muy poblada.

Gardone (Riviera), es una localidad compuesta de ocho aldeas; pero se han unido en razón de su crecimiento, y que es muy visitada en invierno, por enfermos del pecho y de los nervios. Los alemanes la han preferido siempre.

Al norte de Gardone, se encuentra Maderno, que en la edad media fué la capital de la «Magnífica Patria del Riviera», que en 1426 pasó a formar parte de la república de Venecia. En Maderno quedan aun restos de antigüedades, entre ellos algunos bajo relieves romanos en la iglesia de San Andrés.

Garda, que da su nombre al lago, es una linda ciudad, unida por ferrocarril a Verona.

En la orilla austriaca del lago, se alza la ciudad de Riva, con su puerto muy animado y situada en un sitio delicioso. Riva es un lugar de veraneo muy concurrido, pues la temperatura es templada por la brisa del lago. La plaza del puerto, con sus casas con portales y su alta y antigua torre del reloj, es el punto central, el de mayor movimiento en la ciudad. En la plaza Giordano se encuentra el cuartel de la Rocca; y más allá, la iglesia de la Purísima, hermoso edificio del segundo renacimiento, o sea, del siglo XVI.

Arco, casi totalmente habitada por italianos, tiene poco más de tres mil habitantes. Su famoso y bello castillo fué destruído por los franceses a principios del siglo XVIII, durante la guerra de sucesión de España.

Muchas otras ciudades, poblaciones, aldeas, hay a las orillas del lago de Garda; enumerarlas todas, y señalar lo que cada una tiene de notable, sería tarea muy larga. Esas ciudades, poblaciones y aldeas han vivido tranquilas durante medio siglo. La alianza austro - italiana, les permitió recogerse, trabajar, progresar, enriquecerse, con la generosidad de los turistas y de los enfermos.

Ahora, el cañón truena sobre ellas. La guerra las amenaza con todos sus horrores. A la tranquilidad de ayer ha sucedido la inquietud. El panorama risueño y claro se entristece y nubla con el humo de los combates... Son los soldados de la nueva Italia que marchan a la reconquista de la tierra *irredenta*, que los austriacos defenderán con incansable energía. La lucha será heroica.

NINO TOCHI.

nas de la época de los romanos y posteriores. Sermione es el Sérmio del poeta Cátulo, que vivió allí y cantó sus bellezas en muchos de sus poemas.

Son varias las ciudades que se encuentran en las orillas italianas del lago de Garda, y cada una de ellas tiene algún atractivo especial.

Dosengano es una pequeña ciudad industrial, situada al sur del lago, y que es célebre por su feria de los martes, a la cual acuden los campesinos de los alrededores, con sus pintorescos trajes.

Saló es una ciudad encantadora, también industrial. En la casa municipal se encuentra la antigua sala de sesiones de la que se le llamó «Magnífica Patria del Riviera». En la iglesia parroquial hay un rico portal de Sansonico y cuadros de las escuelas de Brescia y de Verona. En la iglesia de San Bernardino se puede admirar un cuadro del Romanino.



Riva. — El golfo.



Garda. — El golfo.



Emboscada de amor



Jueves, 12 m.

— Rinnn... Rinnn...

— ¿Hola? ¿Quién habla?

— ¿Es usted Mary?

— En efecto; yo soy Mary. ¿Y usted?

— Un desconocido que la conoce y recuerda desde hace dos años.

— Pero... ¿quién es usted y qué desea?

— Intrigarla.

— En realidad, no sospecho el objeto de la intriga.

— Me voy...; mañana llamaré a la misma hora.

— ¿Que me llamará usted mañana, otra vez? No: se lo prohibo, si antes no despeja la incógnita.

Viernes, 12 m.

— Rinnn... Rinnn... ¿Soy puntual?

— Es inútil que lo sea usted. Yo no puedo continuar este diálogo con un fantasma...



— ¡Ah! en ese caso, permítame que me declare un fantasma de buen gusto...

— Pero... ¿dónde me ha visto?

— En todas partes...

— ¿Qué dice usted?

— Anoche pasó junto a mí, rozando, casi, mi ropa, dejando en todo mi ser la perturbación intensa de su acercamiento, al terminarse la audición musical del Politeama; hoy, probablemente, la veré en el Odeón...

— ¡Oh, por favor! ¿Quién es usted?

— Es terrible su impaciencia.

— Confiese que es bien explicable.

— Sí... y no. Pero le prometo, de todas maneras, quitarme el antifaz...

— ¿Cuándo?...

— Ahora mismo, si tiene usted buena memoria. Escúcheme bien. Fué en la Opera. La exquisita sensibilidad de Tina vibraba en el teatro, cincelando maravillosamente «Come le foglie», con el sortilegio de su voz, de su sonrisa, de su belleza... Usted apareció en un palco bajo, «avant-scéne». Desde ese momento, ¿no vió, en las primeras filas de platea, una cabeza vuelta ansiosamente hacia usted, siempre, siempre, en completa abstracción contemplativa, ausente, fusionados los sentidos en los ojos, toda sombra la sala, todo luz el palco, como disco diabólico?... Era que la había encontrado después de dos largos años... Volvía entonces de Europa, y la ausencia fué para mí el paréntesis que repone energías para la prosecución de una empresa difícil...

— ¿Y luego?... ¡Hola!... ¡Hola!!!... Señorita: Comuníqueme de nuevo con la persona que hablaba; se lo ruego.

— Imposible; se ha retirado...

— Pero usted puede indicarme el número...

— No, señorita; no puedo.



Sábado, 12 y ½ p. m.

— ¡Cuánto tarda en llamar, hoy!... ¿No hablará? ¿Por qué?... ¡Pobres nervios de mujer!... Una impresión los distiende; otra impresión los apiña, como a esas largas tiras de papel plegadizo, manos inquietas de niños... Ya me angustia el retardo de su llamada, como si fuese la de un amante que hubiese ahondado mucho en mi espíritu... ¡No habla!... ¿Qué expresión mía puede haberle desagradado ayer?... La verdad es que pude mostrarme más amable... Y, ¿quién será, Dios mío? En mi vida acarició mi oído voz más simpática; su conversación es elegante y ágil... pero yo no recuerdo al espectador imprudente de la Opera, que él dice ser...

....

— Rinnn... Rinnn...

— ¡Hola? ¡Por fin, habló usted!

— Hay palabras que electrizan como besos. ¡Bendito sea ese «¡por fin!» así dicho! ¿Y?... ¿Ha descubierto ya el fantasma?

— ¡Hum! Temo que si el fantasma no se descubre voluntariamente, permanezca ignorado «ad vitaem».

— Suponer eso, sería atribuirme una cantidad de condiciones negativas sin absolución, siendo usted la causa de todas mis actividades imaginativas y afectivas... Anoche, la ví en el Odeón, como lo había previsto. Estaba usted encantadora con su elegantísima «toilette» blanca... Nunca brillaron tanto sus ojos, ni me parecieron tan negros sus cabellos... Pero su coquetería es alarmante y cruel... He visto brotar esperanzas bajo sus miradas, y las he visto morir heladas por un gesto de desdén de sus labios, cuando las escaramuzas del «flirt» iniciaban su avance... ¡Cuidado! Las ilusiones que una bella mujer crea, son fiebres intermitentes de la imaginación masculina...; y a la larga, el delirio se comunica por la puerta secreta de la curiosidad...



— La única curiosidad que me atormenta de veras, es la de saber...

— ¿Quién soy? Mañana se lo diré...

....

Domingo.

— Estoy resuelta. Si no cumple hoy su promesa, le exigiré la supresión absoluta de estas conversaciones telefónicas. Audacia, le sobra. Me llama coqueta, como si me conociera perfectamente, y me aconseja con la autoridad de un amigo, de un... novio... Creí que llamaba... Es extraña y ridícula mi agitación. Llegaré a amar a este hombre si él se lo propone... ¡No quiero!... Hoy no le hablaré cuando me llame; le haré decir que no estoy. Me siento llena de inquietud: en cada hombre que me mira en la calle, creo ver a mi desconocido; en el teatro donde sé que está, lo busco con ansia y con despecho porque le adivino espiándome y saboreando la impaciencia de mis ojos... No, decididamente no lo atiendo más; es larga y peligrosa la broma...

....

— Rinnn... Rinnn... ¡Buenos días, divina!... Soy soberbiamente feliz... Toda la noche la retuve a mi lado.

— ¿Qué?...

— Fué un sueño, nada más; pero habló de tal modo a mi espíritu, fué tal la amplitud de emotividad, la afinidad de sentimiento; tan íntimo y recíproco el cambio de simpatía acumulados en ese sueño, que siento la necesidad de salir a la calle y gritar a los seres y a las cosas: «¡la adoro!!!...»

— Según eso, yo no soy para usted ni una cosa, ni un ser...

— Es más: una obsesión... porque nada sería más fácil que gritarme a mí mismo lo que sólo a mí interesa.

(Una voz extraña se interpone): — ¿Hola? ¿Eres tú, Dantiac?

(Dantiac): — Sí; pero mira: llama después, te lo ruego...

(Mary): — ¡Ah!... ¡Era usted!!!...

....



II

¡Dos años! Sí, era verdad. Se pobló de recuerdos la habitación aquella noche insomne... Mary evocó el elegante comedor espléndidamente iluminado, la mesa coqueta, rodeada de seres amables y bellos, el novio apasionado, celoso...: más tarde, a los postres, la llegada precipitada de «él», la presentación de práctica, choque de cristales, augurios, risas, frases afectuosas, la despedida casi inmediata, so pretexto de compromisos ineludibles, y de todo ello la impresión momentánea de una mirada intensa, perturbadora, de los ojos verdes de aquel hombre elegante y expresivo a quien veía por primera vez, y a quien, probablemente, no volvería a ver nunca... Sin explicación aparente, los celos ya inquietantes del novio recrudecieron, la sospecha se hizo injuria, la dignidad desapareció tras la mampara innoble del espionaje, el amor fué dogal, fué asfixia la vida...; el rompimiento, liberación y dolor a un tiempo... Luego, el olvido...

La carta que llegó a manos de Mary el día siguiente de la revelación casual por teléfono, le dió la clave. Fué causa, la pasión absurda de ese hombre elegante y expresivo, ese Dantiac, todo impulso, todo perseverancia también, que, suponiendo inapreciable el tesoro de amor que prometían aquellos ojos y aquellos labios, y manifiesta la inferioridad del acaparador, pensó que bien pudiera construir su propia felicidad sobre el derrumbe que él se encargaría de promover... Y así como se emprende la ascensión de una cuesta empinada, poniendo en juego fuerza, agilidad, cálculo, obstinación, así fué rumbo al ideal, munido de recursos formidables para precipitar la caída del obstáculo... Anulado éste, el escalamiento de la cumbre requería elasticidad de imaginación y plenitud de audacia: ambos eran el contrapeso de su carácter, y así como supo exaltar en el amante la manía celosa, con insinuaciones hábiles y argumentaciones decisivas, consiguió interesar el espíritu de ella, con belleza de conceptos, aristocracia de ideas y fuerza de sugestión, todo ello suavemente velado por el misterio encantador de una voz que llega quién sabe de dónde, y acaricia y obsesiona como la armonía de un vals que se hubiese mezclado al recuerdo de una noche de amor inenarrable.

Martes, 12 *m.*

— Rinnn... Rinnn... ¿Hola?... Y ahora que lo sabe usted todo, ¿qué debo esperar?...

— Ha ganado usted en buena ley: me rindo sin lucha.

....

Y fué un bello atardecer primaveral, cuando el terrible consecuente supo, ¡al fin!, todo el dolor de amor que encerraban aquellos ojos y aquellos labios...



Dib. de Sirio.



EL MADRIGAL DE LOS OJOS CERRADOS

A mí me cautivan
tus ojos cerrados:
y es porque al dormirse
detrás de tus párpados,
dueño cuidadoso
de tesoro tanto
se sienta junto a ellos
Amor, por guardarlos.

Al azul divino
del cielo se alzaron,
y el cielo en su fondo
quedóse mirando,
porque son espejos
para el cielo gratos
que él deja, al mirarse,
con su azul pintados.

Y tú, para en ellos
guardar su retrato,
corriste los pliegues
del tul de tus párpados;
tus tenues pestañas
sus rejas cruzaron,
y el cielo en tus ojos
quedó encarcelado.

....

Así. ¡Duerme, duerme!...
Ha poco me hablaron
de suaves delicias,
que oí embelesado,
tus ojos abiertos;
pero me es más grato
oir las que callan
tus ojos cerrados.

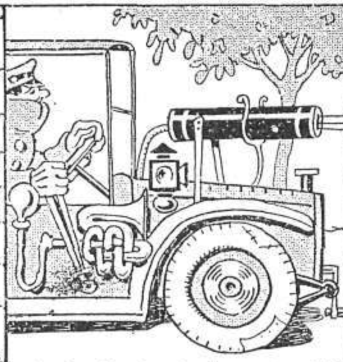
PABLO CAVESTANY.

Dib. de Vázquez.

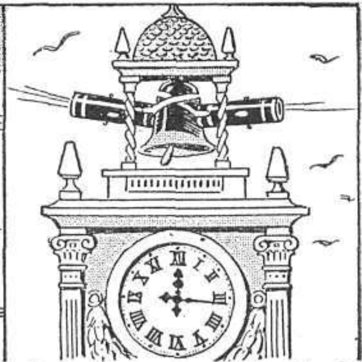
El silenciador automático



Cilindro amortiguador de los ruidos, patentado y hecho obligatorio su uso por la Municipalidad de la capital, para que se puedan cumplir las ordenanzas municipales.



Aplicado sobre el motor de un automóvil, desaparece todo el ruido de la máquina, pudiendo así atropellar impunemente a los transeuntes, sin que se den cuenta de ello.



Puesto en las campanas de los relojes de repetición, apagan los tañidos tristes que anuncien la hora de oficina, que maldita la falta que tenemos de saberlo.



Cuando por la noche llora desgañitadamente el nene pidiendo... algo, se le aplica el tubo a la boca y enmudece, en el acto.



Con su uso por los peluqueros, pueden hablarnos lo que quieran sobre la conflagración, sin que tengamos que discutirlos.



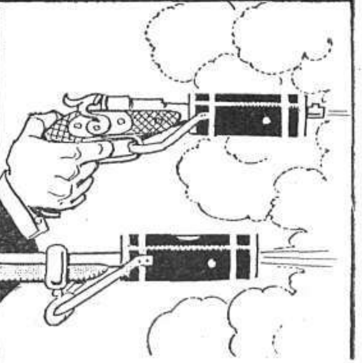
Para los Carusos en actividad es muy necesario, porque el público, gracias al aparato, verá los gallos, pero no los sentirá.



Para los murguistas que estudian la partitura en casa, es imprescindible, porque así pueden aprender la lección sin atormentar a los vecinos.



Los discursos que pronuncian los eminentes tribunos con ayuda de este aparato, son los más eficaces, pues levantan las masas y se van en silencio.



Los boliches de tiro al blanco, no podrán trabajar sin el amortiguador, para evitar el romper el tímpano al transeunte. También piensan usarlos en la guerra.



Para dormir es muy necesario. Se puede roncar estrepitosamente sin que oigan nada los vecinos del barrio, ni se asuste la familia.

Dib. de Redondo.



Cuando los botines, al caminar, gimen anunciando que no han sido pagados al zapatero, con el uso del silenciador nadie se entera.



Y cuando viene un acreedor, reclamando el pago de una cuenta, se lo aplica uno mismo a la oreja, porque no hay mejor sordo que el que no quiere oir.

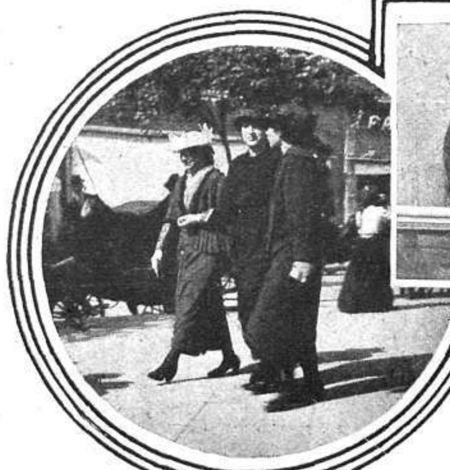
DE LA SOCIEDAD TUCUMANA



Señoritas Rosita Araoz, Agueda Reto Araoz y Amalia Palma.



Señora María Oliver de Rojo, señoritas María Rojo y Blanca Alicia Posse.



Señoritas Nicéfora Vallejo Colombres, Nina de la Vega y Elvira López de Zar.



Señoritas Mercedes Moyano, Elvira y Hortensia Correa, Angélica Pocci y Esther Moyano.



Señoritas Carmen Villada, Elvira Nougués, Lila Gallo y Emma Cossio.



Señoritas Sara Viana, Graziela y María Inés Medina Mariño, Rosita Araoz, María Araoz y el joven Enrique Padilla.

Un pavo que da que hacer



Don Anastasio Socarrón y el doctor Elpigio Cáscaras, el primero un ricachón, el segundo estudioso diplomado, eran hasta entonces excelentes vecinos de los que ni se ven ni se oyen.

Hete aquí que cierto día el bueno de don Anastasio, sin decir aguas van, pensiona sobre el propio techo de su morada cotoso y desairado huésped. No está averiguado si fué un lunes, un martes o un miércoles —pero el hecho ocurrió—que el eminente don Cáscaras, con ira desusada, bota pluma, puñetea pupitres, rejura por todos los bienaventurados, y partiendo en dos, con el rayo de sus ojos, el edificio de la acera opuesta, pónese a considerar el fatal castigo que le ha caído tan de vis a vis...

«Se necesita tener... ganas de irse al infierno, para estar invernando tamaño pavo, frente a las narices de los que nos quemamos las pestañas por remediar los males de la humanidad...»

Y aquello seguía, a la mañana, a la tarde, a la noche... balerelere... balerelere... balerelere... «Ya no se puede seguir más así». Don Cáscaras llama a su criado. «¡Paco!... Cruce allí y dígale a su colega del frente que esto no es vida, que así se lo diga a sus amos.»

Pues nada... y... balerelere... balerelere... balerelere...

«Quiere decir que estamos como antes...» Sucesivamente van cabo, sargento, oficial, auxiliar... «Dice el señor Socarrón que ya no mata ni come su bípedo, y que ha resuelto prolongarle su existencia varios... muchos... meses más».

El sabio en ciernes, trepa a lo alto, al tope de su mansión, y pistola en mano, oléa su víctima... ¡Oh desconsuelo! Alta balaustrada sírvele de trinchera desde la cual mata, mata, despiadadamente sus últimas energías, sus ideas luminosas, sus producciones anatolianas...

¿Qué hacer?... «Por de pronto emigrar del frontis de la vivienda; me meteré en el más obscuro y retirado de los aposentos, y ni el aliento asomaré por las ventanas que dan a la maldita calle... Mire que es ocurrencia... un pavo en pleno techo... un palacete Luis XIV o XV, qué sé yo... convertido en jaula de aves!... No, yo le escribo cuatro frescas... allá se las arregle...»

Señor don Anastasio Socarrón. Muy señor mío: Solamente en esta tierra carente de «politesse» puede registrarse un caso análogo al que se refiere a nuestra querella de convecinos al parecer educados.

Creo haber agotado las buenas maneras para con usted — de que es testigo el personal superior de la Comisaría que nos corresponde.

De caballero a caballero, — con o sin intermediarios, — es siempre posible entenderse. Por mi parte estoy convencido de serlo, e incurro a menudo en la imprevisión de suponer a los demás como tales.

Muy agradecido a sus gentiles deferencias, quedo a sus órdenes. — *Dr. Elpigio Cáscaras.* — Acera del Este.

«Ya está. Se la tragará con pavo y todo...»



Horas más tarde, en conciliábulo de vereda, varios fámulos del vecindario comentan los últimos sucesos.

Paco — con sorna — pregunta a Rudecindo... «Y dime, ¿es que recibió tu patrón una esquelita del dotor?»

El interpelado: «Sí que la recibiera; se ha atufao al principio, luego se ha echao a reir con la sposa.»

Paco: «¿Y sabes tú lo que icía?»

Rudecindo: «Es un papel sin sustanshia».

Un tercero: «Pues mira, para saber si es con sustanshia o no, róbatela y así sabremos lo que contuviera.»

Mientras tanto el discípulo de Descartes, que recién volvía de sus quehaceres, se encontraba sobre su velador la siguiente misiva:

Señor Dr. *Elpigio Cáscaras.* Muy señor mío: Su apreciada de fecha 14 ha llegado a mis manos ayer por la tarde. La he recibido después de haber dormido una excelente siesta, que su ex profesor Dr. Juan Agustín García, *calificaría de «siesta colonial»* por lo larga y tranquila. Con esto quiero decir, que no estoy dispuesto a magnificar desavenencias y menos a molestar amigos por un pavo más o menos gritón.

Precisamente, la *intervención de nuestra común comisaría,* de que usted hace mérito en su atenta carta, es lo que me ha impedido complacerlo, como lo hubiera hecho con sumo gusto, si no hubiera mediado esa simpática *pero insistente intervención.*

Estoy perfectamente de acuerdo con usted; de caballero a caballero, es siempre posible entenderse. Con mucho placer reconozco esa calidad en usted y espero que usted *me hará el mismo honor que creo merecer.*

Si usted ha cometido la imprevisión de conceder en algún caso, esta calidad erróneamente, puede estar seguro que esta vez no se ha equivocado.

Yo tenía ese pavo *incómodo, destinado a una fiesta* de familia; pero ya que molesta, abreviaremos los días del animal y lo comeremos esta noche.

Me haría usted muy feliz, si fuera tan amable que aceptara la invitación que con todo placer formulo, de que nos acompañe a digerirlo en esta su casa, que con toda gentileza pongo a su disposición.

De esta manera el pequeño *quid pro quo* servirá para tenerlo con nosotros, y entonces, ningún pavo habría podido proporcionarme placer semejante.

Sin otro motivo, me es grato suscribirme de usted atento y S. S.—*Anastasio Socarrón.*— Acera del Oeste.



Acto seguido,—y previas alegres expansiones que más adelante se describen,—don Cáscaras, para y contesta:

Señor don Anastasio Socarrón. Distinguido convecino: Celebro altamente su buen humor, que por cierto me lo ha comunicado usted a mí y a un montón de allegados, al tanto del suceso, digno de la pluma de Rabelais, que tan festivo se muestra en su mentado «Pantagruel y Gargantúa».

No le exagero, si le juro, que la lectura de sus líneas por poco me hacen «reventar» de risa.

Prométole que si dispongo de tiempo, tal episodio, será tema de un sainete, para cuyo estreno tiene usted localidades reservadas.

Su invitación por demás caballeresca, me pone en aprieto, y es que recién a las 6 p. m. he tomado conocimiento de ella.

Justamente en casa de mi novia, esta noche, celébrase un acontecimiento de familia. Por supuesto que allí me espera—dorado y posiblemente bien relleno—un igual a aquel otro de marras, que usted tan solícitamente se ha servido ordenar sea ejecutado, y que más que incómodo y perturbador era desafinado. Apostaría a que de los dos — pavos — el infractor le aventaja, teniendo en cuenta que la temporadita en la azotea le ha de haber sabido a «training».

Me ofrece usted su casa. Me derrota usted con su atención. Hubiérale acompañado a no mediar la circunstancia citada, pero me haré un honor en pasar por su domicilio una de estas tardes.

Y al tenderle la mano, muy sinceramente, créame un buen vecino, dispuesto a secundarlo contra cualquier otro convecino, que moleste sus nervios con lloriqueos y regocijos de sus impúberes, que tengo entendido mortifican sus buenas horas por la parte posterior de su propiedad, S. S. S., y espero que amigo. — *Dr. Elpigio Cáscaras.* — Acera del Este.

Y para mayor comento, amable lector, créeme, que todo ello no ha mucho tuvo lugar, pues no debes confundir lo que es histórico con lo que otras veces es buen o mal cuento.

CÉSAR VIALE.

Dib. de Escobar.

COMPOSTELA LA CIUDAD SANTA

Santiago de Compostela, Roma y Jerusalén, son las tres místicas rosas milenarias que aroman las seniles hojas de la Historia.

Aquel sabio y dulce obispo de Laval, que llenó de rosas la Teología, pudo añadir este gigantesco tríptico de urbes sagradas a sus bellos símbolos materiales de la Trinidad.

Compostela yergue sus cien torres bajo el cielo melancólico de Suevia, no muy lejos de este escarpado y torvo Finisterre, que hunde en el mar abierto los dientes de sus acantilados.

Dijérase que Compostela es el nido místico que más cerca puso Dios de la cuna de la Reforma, como si al Finisterre adusto de los geógrafos pretéritos conviniese la proximidad de un gran pueblo orante, que igual pudiera llamarse Campus Stelle que Finis Fide.

Año Santo es éste que corre, en el calendario compostelano. Año



La Catedral de Santiago. Fachada del Obradoiro.

de los bardos de tempestuosa aureola y de los mendigos de cenicientas melenas proféticas.

La Fe ceñía sus ajorcas de brasas al corazón de los adalides y de los gallofos, a las sienes de las vírgenes y de las cortesanas.

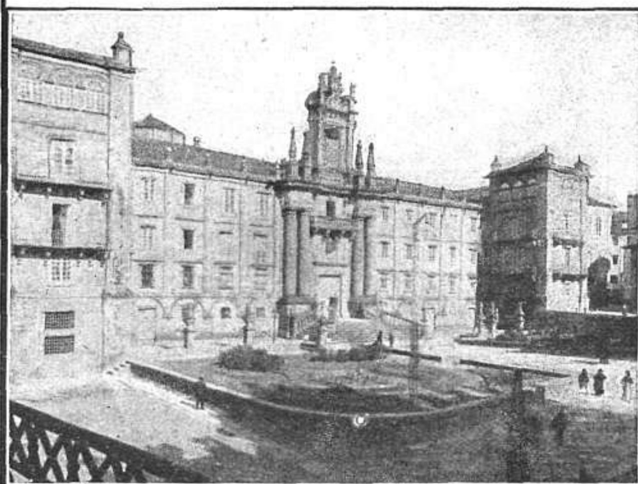
Era entonces Compostela, bajo el fulgor de leyenda del «Camino de Santiago», una enorme colmena de granito asentada al pie de los grises campanarios que rasgan las tocas melancólicas de los nublados.

Maravillosos orfebres y azabacheros clavaban sus tiendas contra los muros de la Catedral, como se clavan los moluscos en la panza de los navíos inmóviles, a la espera de la ricahembra de Hungría o del infanzón nórdico bien forrados de escudos de oro.

Hogaño tan sólo arriban a Santiago densas peregrinaciones campesinas, que suben de las claras playas dormidas o bajan de los breñales montañeses. No traen bordón ni talma, y por sus arrebolados carrillos, evocadores de las prietas manzanas de las huertas gallegas, no ha pasado el



Puerta de Las Platerías, en la catedral.



Monasterio de San Martín Pinario, donde funciona la Universidad Eclesiástica, con una biblioteca de 15.000 volúmenes.

Santo y año de dolor. Antaño aportaban por las sombrías ruas de la ciudad ferviente, pardas bandadas de penitentes. En sus sandalias maltrechas perduraba el polvo de las sendas eslavas, galas y alemanas. Las ásperas hopalandas, consteladas de veneras, cubrían el remordimiento y la humildad de hidalgos del Rhin, de trovadores provenzales y de blancas princesas de Italia.

El Duque de Aquitania, malparado y doliente, llega a tiempo de morir sobre las losas de mármol, bajo el exaltado clamoreo de los himnos y entre la humareda azul de los incensarios inmensos.

Y el Gran Capitán dobla aquellas sus rodillas, casi anquilosadas por la altivez de vencer, al lado ascetismo su ictérico matiz de luna. Calzan almadreñas y ponen en los cánticos religiosos el mimo humano de las ingenuas coplas de amor.

Y es que Europa se revuelca entre las zarpas rojas de la Guerra. Las almas son zarandeadas por el odio y el resplandor del arrepentimiento no alumbra en la cripta de ninguna conciencia.

Es el corcovo eterno del corcel blanco de Clavijo, símbolo de la perpetuidad de los combates.

Compostela, quieto remanso de devoción, está más silenciosa, más taciturna que nunca. Duerme y ora. Y por encima de su mutismo de éxtasis, lloran los bronces de sus torres.

R. Fernández Mato.



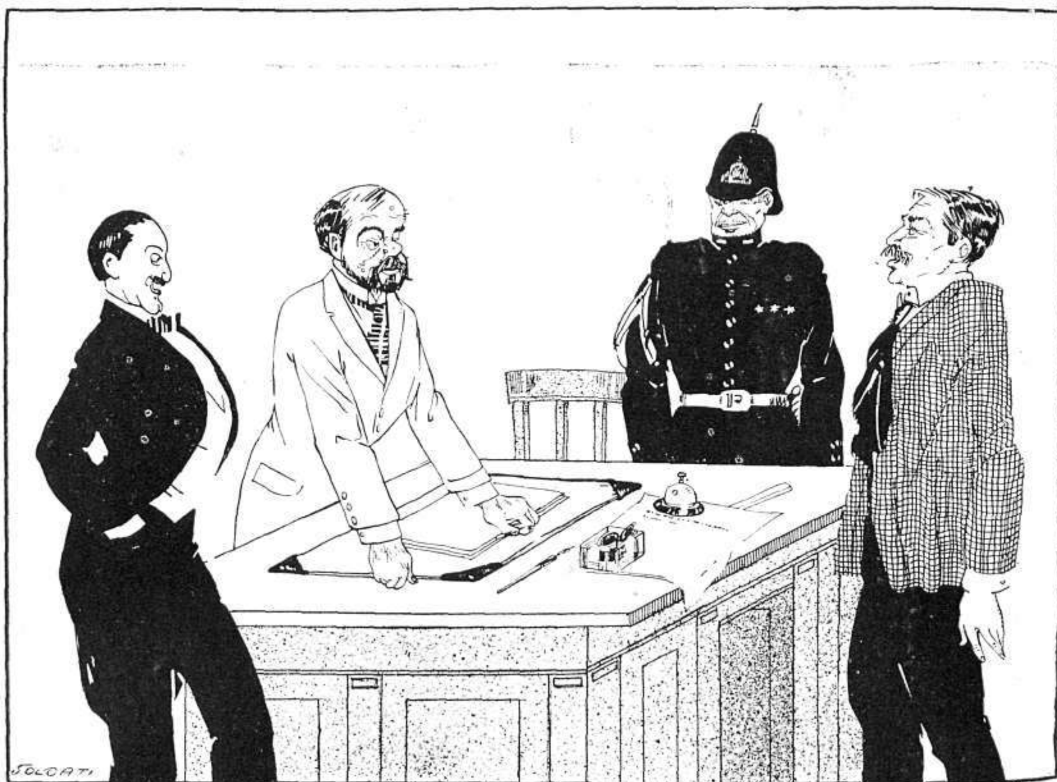
El Capítulo de Caballeros de la Orden Militar de Santiago se reunirá el Viernes Santo á las once de la mañana en el Real Monasterio de Señoras Comendadoras de Santiago el Mayor de esta Corte para asistir en coro á la celebración de los Divinos Oficios

EL SECRETARIO
Cárlos de Andrade y Despujol

Año de 1913.

Invitación personal

Invitación del Capítulo de Caballeros de Santiago.



Una usurpación de estado civil

Anécdota sobre Monteavaro

Ocupaba entonces un puesto de confianza cerca del coronel Falcón, jefe de policía, sacrificado después por la ola anarquista, y había abandonado por poco tiempo mis tareas en la prensa, con detrimento de mi tranquilidad y de mis nervios, excitados ante el conocimiento que adquirí de esa inmensa araña que teje su telar, aparentemente protector, a favor de la «seguridad pública» y de las leyes escritas y pocas veces cumplidas. Pero esto no hace al caso ni al cuento, desde que alguna vez será materia de un párrafo recordatorio.

«Todo amargo tiene su dulce», y así sucedió que en medio de preocupaciones de distinto género, saltó el granito de pimienta que a los del oficio, — no policial, sino periodístico, — nos haría reir de buena gana.

Fueron actores en la comedia dos amigos, el uno ya desaparecido, Antonio Monteavaro, espíritu finísimo, inteligencia aguda, desenvuelta, flexible, sonora y suave como el terciopelo, y Carlos Soussens, el poeta melancólico, de alma latina, habla afrancesada y popularidad bien difundida a pura base de sonetos y de vida bohemia. Ambos disonaban en modalidades, pero coincidían en un vértice: en la adoración al Dios pagano que Aristófanes destacara en sus descripciones saturnales. En ese altar, donde Baco ofrece su vendimia tentadora, Monteavaro distraía la profunda tristeza de su corazón, envuelto siempre en la sutil ironía de una existencia derrochada, disipada, dispersada a los vientos, como una hoja de encina arrancada del tronco por borrasca desconocida. Soussens, igualmente, como un sacerdote, gustaba del zumo delicioso, y cual Monteavaro, poblaba su mente con las evocaciones parnasianas de su fantasía, revistiéndolas como en el poema griego de

Ese lenguaje sonoro de soberana dulzura
El más dulce que hayan pronunciado humanos labios.

Una mañana trabajaba en mi despacho del departamento central de policía, cuando cierto colega director de diario se dirige a mí, pidiéndome que hiciera buscar a Monteavaro. Sospechándolo detenido por alguna infracción, de esas que suelen cometer los discípulos del Dios de la vid, ordené la pesquisa al jefe del depósito de contraventores.

Esperamos un cuarto de hora y suena el teléfono.

— Señor, — dice el alcaide; — no está en los cuadros, ni figura en los libros de entrada.

— Tengo la seguridad, — afirma el periodista, — que se encuentra arrestado. Hace un tiempo conoce el camino de las comisarías, y cosa rara, no puedo hallarlo... Me hace falta en la redacción. Si me lo devuelve, lo encerraré por quince días en la imprenta.

Volví a la carga, y Monteavaro no apareció.

De pronto, recordé una frase que le había oído: «Cuando lo necesito, uso y abuso del nombre de Soussens».

Y rápido tomé el teléfono y comuniqué al alcaide:

— Llame usted a Carlos Soussens y envíemelo...

La escena pasa ahora en el cuadro de contraventores. Los llaveros gritan:

— ¡Carlos Soussens! ¡Carlos Soussens!

Un individuo semidormido se restrega los ojos, y exclama, saliendo de un rincón.

— ¿Soussens? Debo ser yo. ¿Soussens, no? ¡Seguramente soy yo!

— Bueno, marche al Departamento...

A los diez minutos, Monteavaro comparecía a nuestra presencia, sonriente, tranquilo, característico, con su tic burlón en los labios. Por saludo me dijo:

— ¿Tenés un cigarrillo? ¿Me vas a poner en libertad? Lo siento. Estaba durmiendo cómodamente, y pensaba almorzar de «arriba». Bueno; escribiré unos sueltos contra tí y éste me los pagará... Ya ves: poco te costará ser hombre célebre.

— ¿Por qué le has tomado el nombre a Soussens, ocultando el tuyo?

— Muy sencillo: a fin de año la estadística adjudicará a Charles cien entradas a la comisaría y será un record. Eso aumentará su personalidad. Y es tan lindo responder cuando el auxiliar o el sargento le preguntan a uno, con voz ronca, por su nombre: «¡Charles de Soussens, poeta!» ¡Che, qué cara ponen los polizantes! ¡Al oir «poeta» estornudan de risa!

Y se fué a llenar unas cuantas columnas con su prosa satírica, a veces honda y a veces superficial; pero alegre, más alegre que su existencia sin consuelo.

Manuel María Oliver.

Dib. de Soldati.

BUENOS AIRES NOCTURNO



Bochinche por Sirio.

LA HORA DEL CHOCOLATE

TEATROS.



Mayo
Sta Amparo Taberner



Colon - Sta Galli-Curci - soprano



Coliseo - Sta Luisa Garibaldi mezzo soprano



Coliseo - Lina Reggiani - soprano ligera



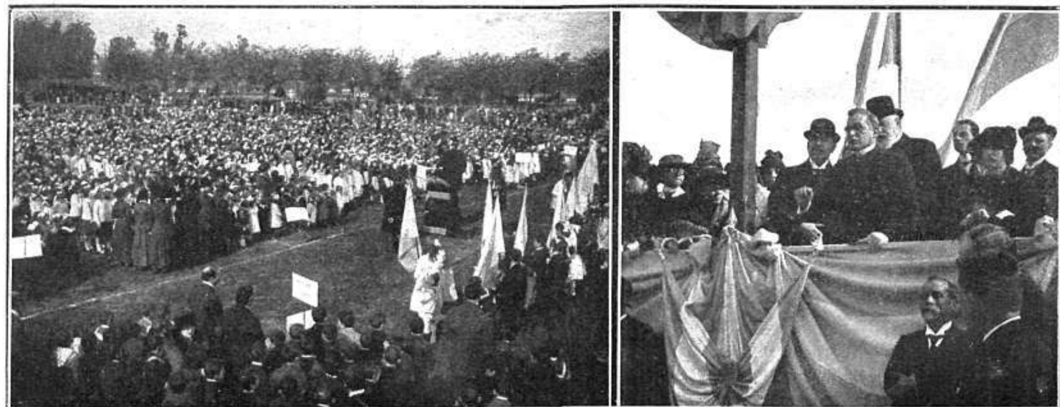
Odeon
Feline Verbist.
Bailarina belga que debutará en breve

En la plaza Pueyrredón (Flores)



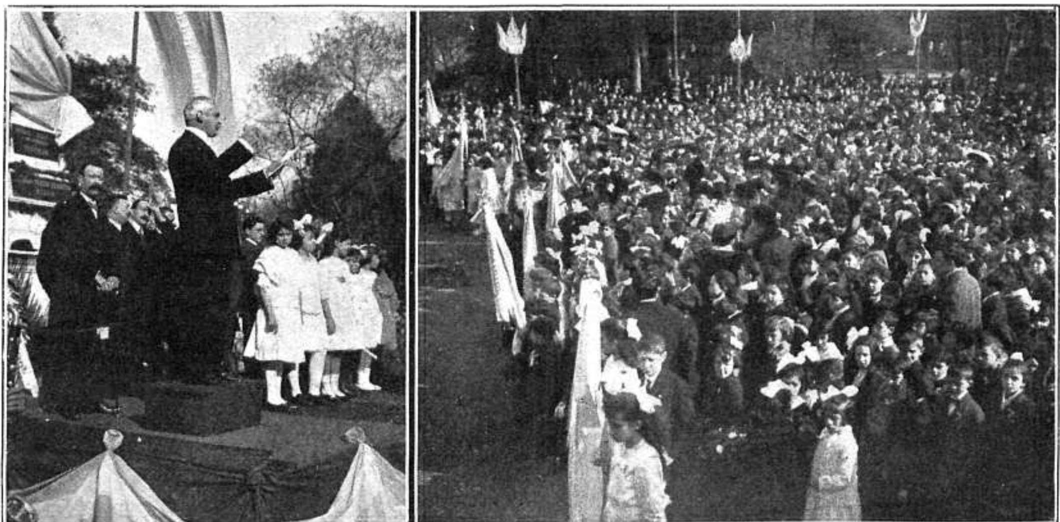
Juramento de la bandera por los alumnos de las escuelas del distrito XII, en la plaza Pueyrredón. — Llegada de una escuela. — Durante la canción nacional.

En el Parque Centenario



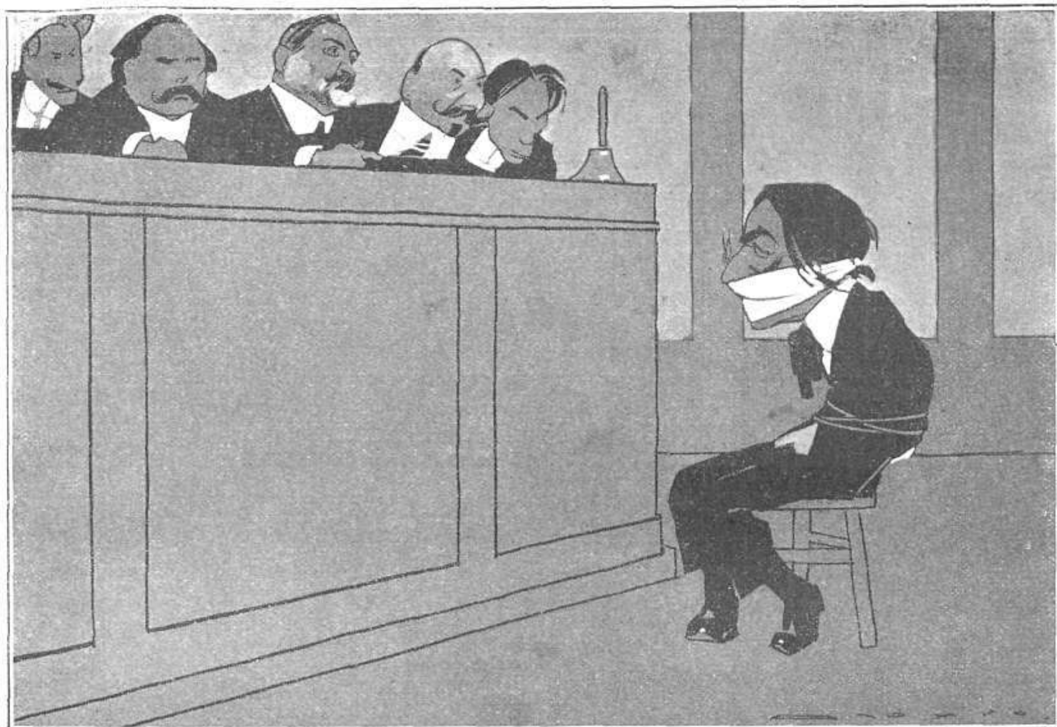
Las escuelas del distrito XI, cantando el himno nacional. El doctor C. M.ª Urien, hablando a los escolares.

En la plaza Constitución



Homenaje a la patria tributado por los niños de las escuelas del distrito III. El doctor Luis Peluffo, leyendo a los escolares, una interesante alocución patriótica.

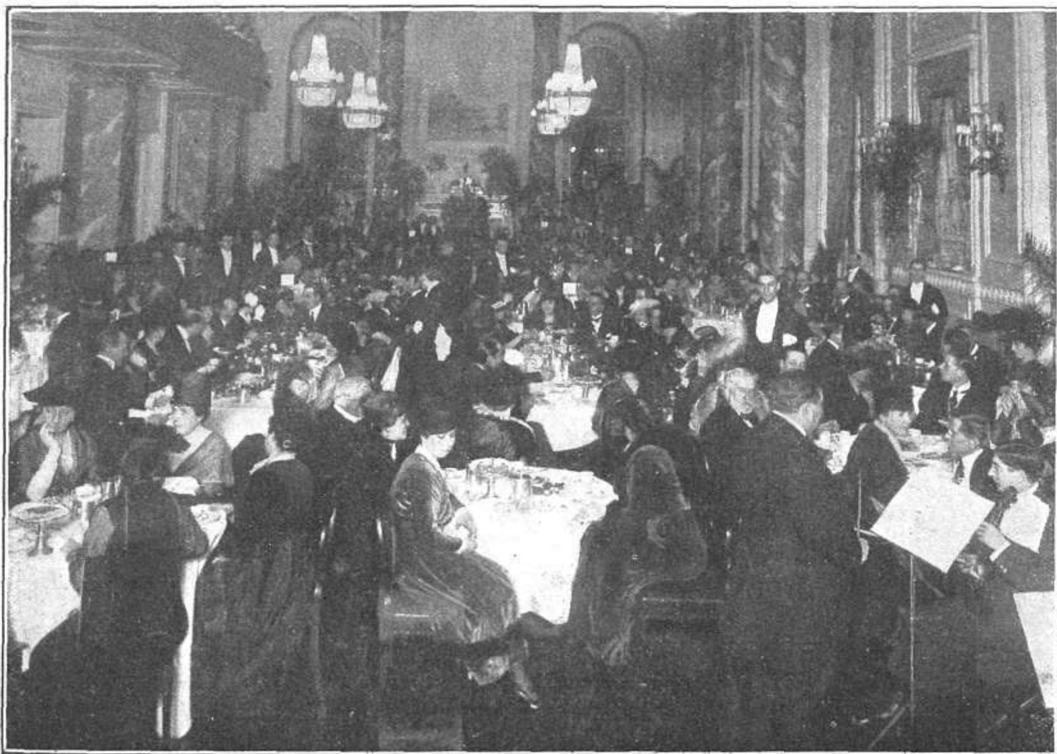
El tribunal socialista



Justo. — ¿Qué tiene usted que decir en su defensa? ¡Hable!

Dib. de Alonso.

Fiesta de las Cooperadoras Salesianas



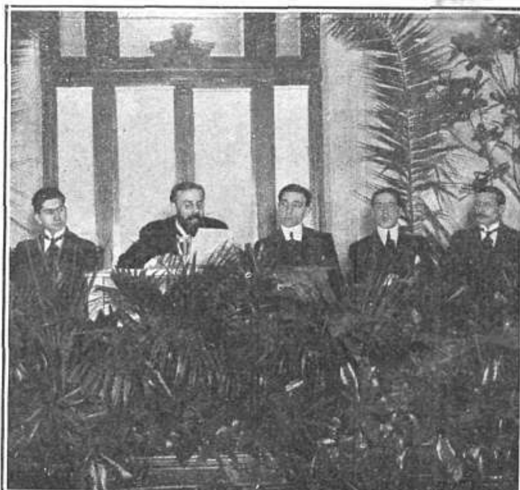
Hermoso aspecto de la recepción, seguida de un té, que ofrecieron las damas de la Sociedad Cooperadoras Salesianas, a fin de reunir fondos destinados a favor de las obras de caridad y educación, que ellas sostienen.

Escuela "Tomasa de la Quintana de Escalada"



El proscenio del teatro General Mitre, durante el gran festival patriótico que llevaron a efecto las alumnas de la escuela citada. — El señor Cuitiño, leyendo un discurso.

Conferencia patriótica



El doctor Mariano de Vedia y Mitre, leyendo su conferencia patriótica en el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas.

Escuela Normal "Sarmiento"



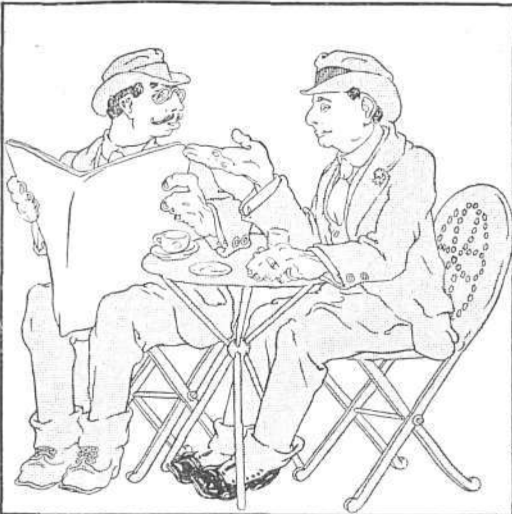
Un detalle de la fiesta con que los alumnos del establecimiento conmemoraron el aniversario de la independencia.

Club de regatas "Hispano-Argentino"

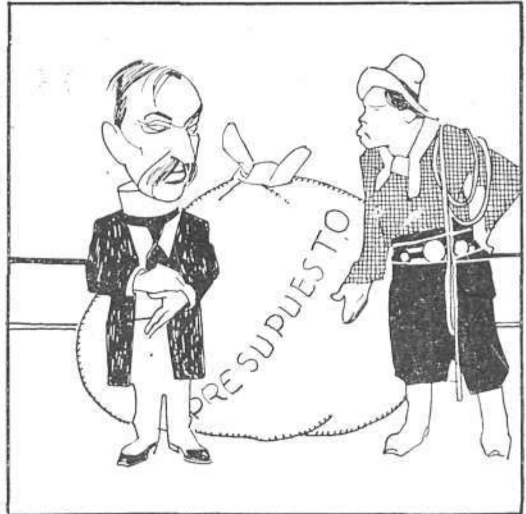


Brillante recepción ofrecida por este Club, en ocasión del aniversario patrio.

Emisión menor



— El gobernador de Salta ha dado un decreto prohibiendo que los discursos duren más de diez minutos.
— Sí; quiere reducirlos a su expresión más lata.
— Al contrario; desea acabar con las latas.



Carbó. — Otras veces ha cargado usted con el fardo, y no se ha quejado.
Pueblo. — ¿Qué quiere, señor? Son otros tiempos, y además, los pesos ahora pesan mucho.



ANTE LAS ELECCIONES QUE SE PREPARAN

Ugarte, se siente generalísimo. Padilla, revolucionario francés. Y Cárcano,... se retira al desierto.



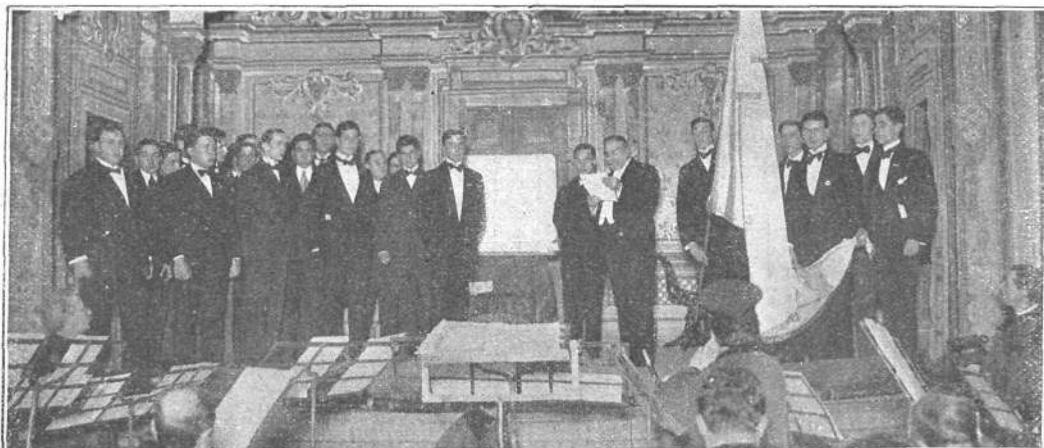
— Se ve que es un partido de grandes figuras.
— No; es Vidal que asoma la cabeza.

Dib. de Polimani.



Gramajo. — La comuna de Buenos Aires es desagradecida. Quiero evitar los ruidos molestos, ¡y se queja! La quiero hacer dormir temprano, ¡y protesta! Pretendo hacer una buena limpieza, ¡y le toma mal olor al asunto!

Colegio Nacional de Buenos Aires



Entrega de la bandera regalada al Colegio Nacional de Buenos Aires por los estudiantes del mismo, acto que se realizó en la Casa Suiza. — El doctor Popolizio, rector del Colegio, agradeciendo la donación.

Enlaces




Señorita Sara G. Camponovo. — Señor José M. Macchiavello.




Señorita Julia G. Paredes. — Señor Roque Moreno.




Señorita Aurora R. Esquivel. — Doctor Juan T. Peredo.




Señorita Rosa Ferrando. — Señor Pedro S. Borzino.




Señorita Lydia Lancelotti. — Doctor Gustavo Piccinini.




Señorita Esther H. Roldán. — Señor Eduardo L. Perissi.

Colectividad norteamericana



La brillante recepción llevada a efecto en el Plaza, la semana anterior, en ocasión del aniversario de la independencia norteamericana, concurriendo el embajador, Mr. Stimpson, y distinguidas familias de dicha colectividad.

Instituto Popular de Conferencias



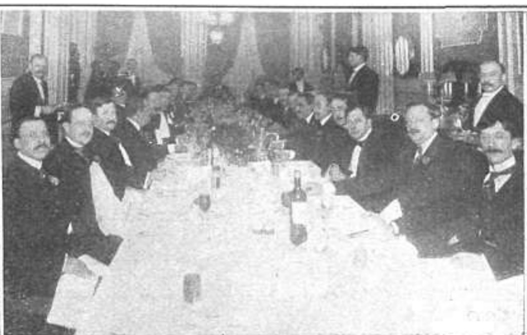
De izquierda a derecha: ingenieros Correa Morales y Angel Gallardo, doctores Adolfo E. Dávila, E. Uballes, ministro de Instrucción Pública J. M. Cullen, E. Zeballos, Ezequiel P. Paz, R. Rivarola y D. de Tezanos Pinto, que presidieron la inauguración del Instituto Popular de Conferencias, en «La Prensa».

Con extraordinario éxito se realizó, en el salón de fiestas de nuestro colega «La Prensa», la inauguración del Instituto Popular de Conferencias, institución de altos fines intelectuales, que inicia su gestión en provecho de la cultura general del país. Figuran al frente de su comisión, un núcleo de personalidades que descuellan en las manifestaciones del saber. Nos asociamos sinceramente a esta bella iniciativa.

Banquetes

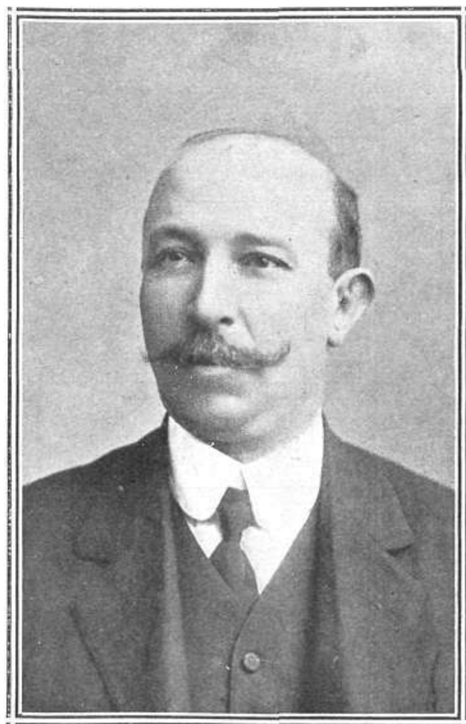


Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a D. Joaquín de Iturralde, cónsul de España, por sus compatriotas, en ocasión de su próxima partida para Glasgow, donde va con igual cargo.



Comida entre médicos que fueron compañeros de estudios universitarios, y que egresaron en 1914, cuya fecha han festejado en esta forma simpática y afable.

El doctor Eufrasio S. Loza



Candidato del Partido Radical a la futura gobernación de Córdoba. — El doctor Loza, es actualmente el decano de la Facultad de Derecho en la docta ciudad.

Para "Caras i Caretas"

La realización de la verdad política, por la práctica leal i austera de nuestras instituciones: he ahí el gran propósito de la Unión Cívica Radical; cuya efectividad reclama, como factores esenciales: noción clara del deber, resolución inquebrantable de cumplirlo, i el ideal del más puro patriotismo, iluminando la senda á recorrer.

Córdoba, junio 28 de 1915.

Eufrasio S. Loza

Universitarias



Doctor Fernando Cermosoni, premiado con medalla de oro de la Facultad de Derecho, por resolución unánime del cuerpo de profesores y consejeros, en premio a la dedicación y contracción demostradas en sus estudios.

Centro Nacional de Ingenieros



Recepción ofrecida por la nombrada institución, con motivo de la entrega del diploma honorario a los ingenieros S. Brian, C. C. Olivera y G. White.

Necrología



Sepelio del general don Lorenzo Whinter. — El féretro, al ser sacado del Círculo Militar, donde fueron velados los restos.



General don Lorenzo Whinter, ilustre guerrero fallecido en esta capital, la semana pasada. Era uno de los representantes de la tradición militar argentina, que actuó con brillo en importantes campañas.



En la Recoleta, al ser inhumados los restos del general Whinter. — El mayor Cáceres, dando lectura a su discurso.



Señor U. de Moura Ribeiro.

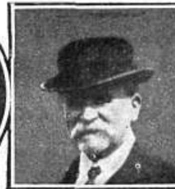
Teniente coronel Eduardo de Vera



Señora Esperanza S. de Weychan.



Señora Albina M. de Roscelli.



Señor Juan B. Bidondo.



Doctor Ricardo Lynch.



Héctor A. Schoó.



Señor Agustín V. Rebagliati.



Señora A. E. Racana de Barrera.



Raúl Abel Basurto.



Señor Juan C. Crocchi.



Señor F. J. Frugone.

Inauguración del monumento al general Pedernera



El doctor Miguel Pastor, diputado nacional, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración.



Aspecto de la plaza de Mercedes (San Luis), al inaugurarse el monumento al general Pedernera.

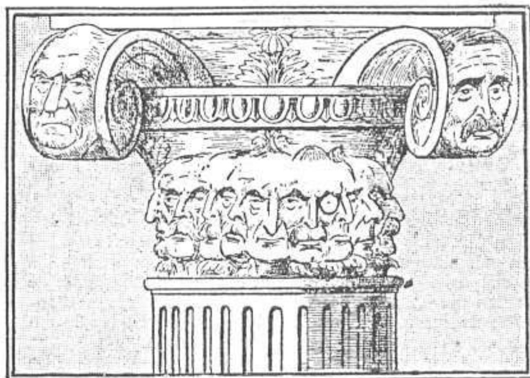
LA CARICATURA EXTRANJERA



Los Reyes Magos. (Por Louis Raemackers.)



Ivan. — Constantinopla es para mí, ¿no es cierto?
John. — Seguro; ya estoy bastante aporreado.
(De *Kladderadatsch*, Berlín.)



EL ORDEN COMPUESTO
Carson, Kitchener, Crewe, Balfour, Grey, Lloyd George, Austen Lansdowne.
(De *Westminster Gazz'tte*, Londres.)



EN LAS TRINCHERAS
— Mi querida mamá: hemos hecho grandes progresos; nuestros cementerios se extienden hasta el mar.
(Por Louis Raemackers.)



La gente hacendosa debe cuidar su casa.
(De *Numero*, Turín.)



LA SANTÍSIMA TRINIDAD ALEMANA
Padre, hijo... e Hindenburg.
(De *España*, Madrid.)

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

PREGUNTAS CONTESTADAS

N.º 21. — E. M. — Ciudad.

Contra los sabañones:

Acido clorhídrico puro	1.50	gramos
Alcohol alcanforado	70	»
Bálsamo del Perú	2	»
Tintura de benjuí	2.50	»

Aplicar a la noche, con un pincelito.

——o——

N.º 22. — *¿Por qué la madera no se mantiene en equilibrio en el aire, cuando un aeroplano se mantiene?*

Inés. — Mar del Plata.

No hay más que dos fuerzas que puedan atraer un pedazo de madera abandonado a sí mismo, el peso que lo atrae hacia el suelo y el impulso de abajo hacia arriba efectuado por el aire e igual al peso del aire que desaloja. Luego éste último es excesivamente débil respecto al primero. Resultado: el pedazo de madera cae.

Respecto al aeroplano, éste es atraído por el peso, pero otra fuerza en particular obra sobre él, éste es el resultado del impulso de la hélice y de la resistencia del aire que oponiéndose al peso, lo lleva sobre él y permite al aeroplano elevarse. Al detenerse la hélice, la acción sola del peso se hace sentir y entonces el aeroplano cae.

——o——

N.º 23. — *¿Por qué hay espacios libres en las vías de los ferrocarriles?*

¿Por qué hay necesidad de soldar actualmente los rieles de los tranvías, unos con otros, y como se hace la dilatación de éstos?

¿Se decía antiguamente que el espacio libre que se dejaba entre cada riel era necesario para la dilatación?

¿Por qué actualmente no se dice lo mismo?

Juana. — Tandil.

En los ferrocarriles, dos rieles puestos extremidad con extremidad no se tocan jamás; se deja entre ellos un cierto juego que permite la extensión inevitable de las dos piezas. En el tranvía se han transformado totalmente las formas de los rieles que tenían primero y que presentaban graves inconvenientes.

En la construcción de esas líneas, como los rieles están enterrados, no sufren al mismo grado las variaciones de temperatura, y se ha podido algunas veces soldarlos en sus extremidades, las dilataciones y las contracciones se producen entonces lateralmente en vez de hacerlo a lo largo.

——o——

N.º 24. — *¿Por qué nos electrizamos cuando tocamos un hilo eléctrico?*

María C. — Junín.

Nuestro cuerpo es buen conductor y cargado de electricidad neutra, resultado de la asociación de dos clases de electricidad: positiva y negativa. Si uno toca un hilo por donde pase una corriente, ésta pasa del hilo a la tierra, — que es igualmente buena conductora, — al través de nuestro cuerpo o bien la electricidad neutra de la cual estamos cargados se encuentra de repente dividida en sus dos constituyentes y todo esto no es sin perjuicio para nuestro sistema nervioso.

——o——

N.º 25. — *¿Cómo se llamaba el juez de paz que falló el pleito contra el presidente Sarmiento? ¿Por qué fué el pleito?*

X. X.

Sarmiento tenía una isla en el canal de la Recalada y estaba en posesión de ella desde el año 1856; fué uno de los primeros pobladores del Delta del Paraná.

Un día, paseando Sarmiento en sus dominios, llegó hasta el paraje conocido con el nombre de Rama Negra, que formaba el límite de su propiedad.

Con asombro se enteró que una señora viuda, vecina de él, había pasado el arroyo y cultivaba ese pedazo. Entonces demandó a la viuda, por intrusa, y el juez de paz, un francés llamado Benjamín Couvert, desechó la demanda y despojó a Sarmiento de un pedazo de su propiedad, por no haber Sarmiento cumplido con la ley que obligaba a cultivarla. Dice Sarmiento que este francés fué en sus mocedades capitán de buque negrero y sospechamos que fué un tanto pirata, aunque después fueran justas sus sentencias y desprovisto de servilismo para con los poderosos.

——o——

N.º 26. — *¿Qué letrero especial colocó el gran Sarmiento en su isla de Carapachay?*

X. X.

«Welcome to the shade» — es decir: «aquí hay sombra y hospitalidad para los paseantes».

——o——

N.º 27. — *¿Cuál es el origen del nombre de nuestra patria «República Argentina»?*

Nicaleño.

El nombre de Argentina deriva del metal argento, plata, de ahí el nombre de Río de la Plata. El primero que usó el nombre de Argentina para designar esta tierra, fué el Arcediano don Martín del Barco Centenera, en su poema intitulado Argentina y Conquista del Río de la Plata: año 1602.

——o——

N.º 28. — *Hace como dos meses, cayó en esta ciudad un chaparrón cuya agua tenía un color herrumbre obscuro. ¿Qué pudo haberla coloreado?*

Volteriano. — Rosario Tala.

Los sabios han probado que estos colores provienen, la mayoría de las veces, de ciertas cantidades de polvos vegetales, polen, que los vientos levantan y transportan algunas veces a grandes distancias.

——o——

N.º 29. — Dibujante. — Capital.

La pintura conocida con el nombre de *pastel*, no debe fijarse, pues pierde los tonos y colorido. El que encontrara un fijador que salvara ésto, habría hecho un descubrimiento.

Pida usted lápices París o Conté. Los lápices litográficos son para trabajar en una piedra especial que se llama piedra litográfica.

——o——

N.º 30. — Ariza. — Capital.

Es una medalla bastante rara, se acuñó conmemorando la exaltación al sólio pontificio de Clemente X — 1670.

Diríjase a la sociedad numismática de esta capital.

——o——

N.º 31. — Preocupada. — Rosario Tala.

Es puramente nervioso. Compre en la farmacia raíz de valeriana y prepare un té, no muy cargado, tome una taza a la mañana, al mediodía y al acostarse.

——o——

N.º 32. — Señor Cano. — Córdoba.

La obra sobre los indios fueguinos del R. P. Beauner, está editada por la imprenta del Colegio Salesiano de San Carlos.

PREGUNTAS RECIBIDAS

¿Hay alguna versión española de los versos del poeta belga Verhaeren?

Horacio. — La Plata.

——o——

¿Por qué las nubes producen lluvias?

Martín. — Uruguay.

——o——

¿Por qué eleva el viento las cometas?

José...

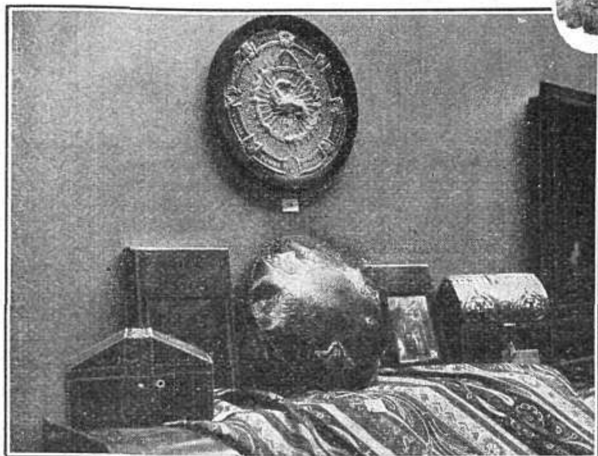
——o——

¿Por qué se necesita menos fuego para hacer hervir el agua sobre una montaña que en una llanura?

Pedro. — Chaco.

ARTE DECORATIVO

Ha obtenido un lisonjero éxito la exposición de arte decorativo en el salón Witcomb, en la que figuraron cien trabajos de distinta naturaleza y gustos, de indiscutible mérito artístico, obras de las profesoras madame y mademoiselle Darnond, y treinta de sus discípulas. Estos últimos trabajos y gran parte de los anteriores, han sido destinados para una rifa a beneficio de la Cruz Roja Francesa.



Applique de pared, de bronce repujado, y objetos de bronce y cuero repujado.



Lámpara de bronce repujado, obra de madame y mademoiselle Darnond.

LOS PERFUMES

Se necesita un arte exquisito para saber perfumarse, pues los olores fuertes y vulgares no son propios de una mujer distinguida. Parece que por la esencia en que va envuelta, se conoce el espíritu de la mujer. A veces las emanaciones de su perfume — cada mujer debería elegir el suyo, inconfundible — hacen que se suscite en los demás una grata y duradera impresión.

Para perfumar la ropa, lo mejor es dejar la esencia en el armario donde aquélla se guarda, ligeramente destapado el frasco, de modo que la vaya absorbiendo en su lenta evaporación.

Hay señoras que acostumbran perfumar el borde de las faldas, que esparcen al moverse el olor con mayor intensidad.

Sobre la forma de usarlo, dejemos al arbitrio del gusto individual de cada una.

LOCION CONTRA LAS PECAS

Borato de soda	5	gramos
Agua de rosas	50	»
» de azahar	50	»

Mézclese y disuélvase. Se humedecen las pecas tres o cuatro veces al día con esta solución, dejándola secarse sobre el rostro.

LA BELLEZA DE LOS OJOS



No hay que mirar los objetos a demasiada altura.

Los ojos constituyen la belleza principal de una fisonomía, y es un error creer que no son susceptibles de embellecimiento. Los ojos se arreglan lo mismo o mejor que las manos, el pelo y el cutis.

El contorno y la perfección de los párpados, cejas y pestañas es lo esencial para tener los ojos bonitos.

Para conservarlo tales, las que ya lo tienen, es preciso cuidarlos mucho.

Frecuentemente, el mirar cuadros malamente colocados, es decir, a demasiada altura, es causa de que los ojos tomen contracciones que los afean.

El frotarse los ojos con los dedos, nunca será bastante condenado.

En un número próximo seguiremos tratando tan interesante tema.

LIMPIEZA DE PIELES

El mejor método para limpiar las pieles consiste en pasarles un paño suave o una franela; se empieza por levantar el pelo de la piel, se espolvorea la franela con harina y se frota por encima de la pieza hasta que esté limpia; se sacude la piel y se le pasa otra franela sin harina. De esta manera se obtiene una buena limpieza sin necesidad de levantar el forro.

LAMPARA - ENCENDEDOR

Nada tan oportuno para regalar a un fumador, como la «lámpara - encendedor». Esta se compone de una bola, sin cerrar, de porcelana, con dos barras de bronce, bastante altas, que sostienen la bombita y su correspondiente pantalla de seda de los mismos colores que la porcelana e idéntico dibujo. En el fondo de la bola se esconde una pila eléctrica, y en la superficie un pequeño encendedor, que produce la llama al ponerse en contacto con la pila.

Lady Daisy.



No se debe frotar los ojos con las manos.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS DE LA GUERRA

EL TALISMAN DE LOS HOHENZOLLERN

El Emperador Guillermo II lleva siempre en su anular un anillo en que está engarzada una ágata negra, sin valor material alguno, pero que viene de padres a hijos y que se llama el «talismán de los Hohenzollern».

El origen de la piedra se ignora, y a su alrededor corren leyendas; pero lo cierto es que el fundador de la dinastía, el Gran Elector Juan, la tenía en alta estima, y creía que su suerte y la de su casa estaban ligadas a ella.

Federico I hizo engarzar la piedra en acero y se la legó a su hijo Federico el Grande, que la usó constantemente y creía en su mágico poder, como lo prueban alguna de sus cartas.

El viejo emperador Guillermo, no dejó nunca de usarla, y el actual emperador Guillermo II la usa igualmente y la tiene en gran veneración, y es quien le llamó el «talismán de los Hohenzollern».

GENTIL MENSAJERO



El gentil uniforme que han adoptado, en Londres y en París, las niñas que han reemplazado a los mensajeros en su servicio en los hoteles.

BISMARCK Y EL NUMERO 13 Y EL 3

Bismarck, el gran canciller de Alemania, tenía un temor supersticioso por el número 13, y nunca venció su preocupación. No se sentaba jamás a una mesa de 13 comensales, ni emprendía nada en esa fecha. No decía las desgracias que le había ocasionado el 13, pero aseguraba que le era fatal.

En cambio profesaba un culto al número 3, que aseguraba serle propicio, y su divisa era: «In trinitate robur», es decir: «en la Trinidad está la fuerza»; y en sus armas había un trébol de 3 hojas y 3 hojas de encina.

Bismarck fué Canciller omnipotente bajo 3 Emperadores: Guillermo I, Federico III y el actual Guillermo II, su discípulo, que lo alejó del poder.

De ellos recibió 3 altas recompensas: el primero, lo hizo conde, el segundo, príncipe, y el tercero, duque.

Preparó 3 guerras: contra Dinamarca, contra Austria y contra Francia, y firmó 3 tratados de paz; hizo la Triple Alianza, y tuvo 3 hijos.

Bismarck quería tanto el número 3 que recompensó a un célebre caricaturista porque lo diseñó una vez con su cráneo poderoso adornado de sólo 3 pelos. Aseguraba que el 3 era el símbolo de su destino.

UN PERISCOPIO DE BOLSILLO



Oficial, observando en su periscopio desplegado.

La vida de trincheras ha aguzado la imaginación de los inventores, y nuestro grabado muestra un periscopio de bolsillo, que ha sido adoptado por el ejército inglés. Sin descubrirse, desde su puesto, puede un oficial observar el horizonte, gracias a una ingeniosa combinación de espejos, montados en un aparato plegadizo.

VEINTIOCHO DECLARACIONES DE GUERRA EN EL AÑO

Desde el 28 de julio de 1914 al 24 de mayo de 1915 se han hecho en Europa 28 declaraciones de guerra, lo que es un record, pues hasta ahora no se había conocido una lucha tan colosal.

El 28 de julio de 1914, Austria declaró la guerra a Servia.

1.º	agosto,	Alemania contra Rusia.
3	»	Alemania contra Francia.
4	»	Inglaterra a Alemania.
5	»	Austria a Rusia.
5	»	Montenegro al Austria.
6	»	Servia a Alemania.
11	»	Montenegro a Alemania.
11	»	Francia al Austria.
13	»	Inglaterra al Austria.
23	»	Japón a Alemania.
25	»	Austria al Japón.
28	»	Austria a Bélgica.
2	noviembre,	Rusia a Turquía.
5	»	Francia a Turquía.
5	»	Inglaterra a Turquía.
7	»	Bélgica a Turquía.
7	»	Servia a Turquía.
24	mayo 1915,	Italia al Austria.

UN CIRUJANO INGLES



Esta fotografía curiosa no es la de ningún fantasma, sino la de un cirujano inglés vestido con el uniforme para operar, que se llama «contra microbios». Gracias a las precauciones tomadas y los adelantos de la ciencia, en la guerra actual, un 75 por ciento de los heridos, aun graves, vuelven a las filas, mientras que en guerras anteriores no salvaban ni el 10 por ciento.

UNA RESPUESTA OPORTUNA

El general von Bissing, gobernador alemán de Bruselas, ha hecho muchos esfuerzos para obtener la reapertura de la universidad de la capital belga; pero hasta ahora todos esos esfuerzos han resultado infructuosos, por la negativa del rector.

A este respecto se cuenta lo siguiente:

— Es preciso — decía un día von Bissing al rector — abrir la universidad para que los estudiantes no se perjudiquen.

— Las dos terceras partes de los estudiantes están en la línea de fuego con su rey.

— Pero la otra tercera parte...

— De esos no vale la pena preocuparse, — contestó el rector, sonriendo vaga y dolorosamente.



El cuchillo de los Gurkas.

EL KUKRI DE LOS HINDUES

Los soldados hindúes llamados Gurkas, que pelean en Flandes, incorporados al ejército inglés, usan un cuchillo curvo llamado kukri, que constituye una arma terrible; lo manejan con la habilidad con que nuestros gauchos manejan la daga.

El cabo del kukri es de madera, y en la hoja cada dueño hace grabar divisas que dicen:

— Morir por el honor. — Dios protege a los valientes. — Perezca mi enemigo. — Dios me acompaña.

Este puñal lo usan los Gurkas, no sólo en el combate, sino también en la vida diaria. El Gurka no olvida nunca su kukri, que forma parte de su indumentaria.


Nene:-Querés otro poquito?
Nena:-Está mirando mamá,
esperá un poquito.
REFINERIA ACEITES
BAU

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 327

Sustracción, por «Oderfla»

1	2	3	4	5	**Región asiática**
	2	3	4	5	**Tiempo de verbo**
		3	4	5	**Acusada**
			4	5	**Interjección**
				5	**Vocal**

N.° 328

Charada, por «Dry»

Es mi «primera» y «tercera»
de origen animal,
y en la «segunda» «tercera»
rico tesoro hallarás.
Pero si aun no adivinas,
y el premio quieres ganar,
en los libros y revistas
el «todo» puedes buscar.

N.° 329

Criptografía, por J. Santamaría

A. A. A. A. D. D. E. E.
E. E. L. M. M. N. O. O.
Q. R. S. S. T. T. V. U. U.

Combinar las anteriores letras, de manera que se lea un conocido refrán.

N.° 330

Jeroglífico comprimido, por A. Pérez

Yo todo $\frac{\text{Y}}{\text{todo}}$

N.° 331

Logogrifo numérico, por «Guillaume»

1	2	3	4	5	6	**Nombre de mujer**
4	3	6	2	3		**Embarcación**
5	6	4	3			**Isla**
6	3					**Nota musical**
2						**Consonante**

N.° 332

Charadístico, por U. Estévez

1.ª 1.ª	1.ª 2.ª	2.ª 3.ª
Fruta	**Nombre**	**facultad**

Todo: NOVELA

N.° 333

Charada adivinanza, por «Pianero»

Unos muchachos muy traviesos colocaron en la «primera» «tercia» una «cuarta» «prima», para que tropezara un «todo» que por ella transitaba.

N.° 334

Acróstico, por «Pedro»

```
      * . . . . . .
    . * . . . .
. . . . * . . . . .
  . . . * . . .
    . . * . . . . .
      . * . .
  . . . * . . .
  . . . * . . . .
  . . . * . . . .
```

Substituir puntos y estrellas de modo que se pueda leer, en las líneas horizontales y en la vertical, ciudades de España.

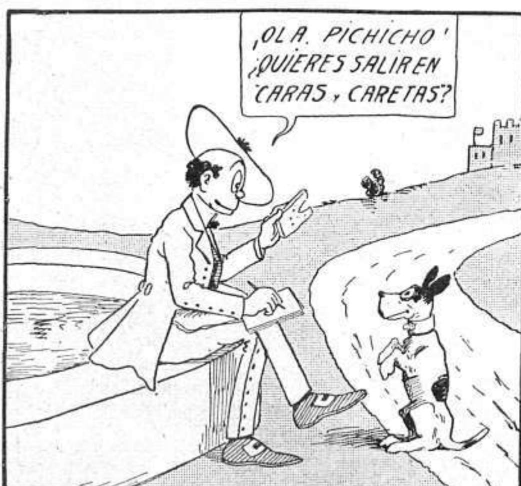
Nota. — Las soluciones para el concurso de julio se reciben hasta el 5 de agosto próximo.

Concurso de pasatiempos
JULIO DE 1915
Cupón para soluciones

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN













Enlaces en provincias



Fernández-Leonhardt. — Reconquista.
Perino-Lombardo. — Céres.



Pais-Guffanti. — Rosario Tala.
Visentin-Moscheu. — Avellaneda (Santa Fe).

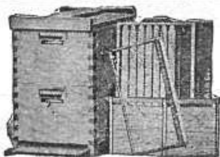


Giovannini-Ambrossioni. — San Francisco.
Apraiz-Ortiz Costa. — 9 de Julio.

De San Nicolás

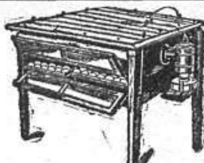


Homenaje póstumo a don Juan A. Peyrano. — El doctor Celesia, leyendo su discurso.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**



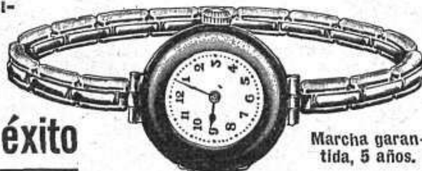
VERDADEROS REGALOS

PULSERAS-RELOJ, siempre de moda, estilo elegantísimo, máquina finísima, en oro reforzado, al precio de réclame de $ **10** m/n. o **500** cartoncitos de cigarrillos. Flete pago a cualquier punto de la República.

Relojes de 8 días de cuerda, marca **"Hebdomas",** legítimos, para caballeros. Seguimos vendiendo a **precios de liquidación** y regalamos una cadena a cada comprador de un reloj.

De níq. o acero, a vidrio, $ **7.—**
De níq. o acero, a tapas, $ **9.—**
De plata a vidrio. $ **10**
De plata a tapas. $ **12**
De nácar. . . . .. $ **15**

Gran éxito



Marcha garantida, 5 años.

A nuestros distinguidos clientes y al público en general le conviene aprovechar estas ventajosas ofertas, que regirán durante breve tiempo. Los pedidos, acompañados del importe, o su equivalente en cartoncitos, deben dirigirse al señor gerente de la antigua CASA MATUCCI, Rivadavia, 1271, Buenos Aires, y serán atendidos en el acto.

VENGAN A VER ESTOS ARTICULOS Y QUEDARAN ADMIRADOS



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades, a precios sin competencia. FABRICA NACIONAL — DE CORTINAS —**
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.



Puertas - Ventanas
ARTICULOS de HERRERIA
IRIARTE e Hijo
— Montes de Oca, 1526 —
Buenos Aires. Pidan Catálogo.



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano.
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos.
Cerrito, 67. — De 10 a. m. a 5 p. m.



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**

ENSEÑANZA
DE ESCRITURA A MAQUINA
Se dan lecciones de escritura a máquina, en la **CASA ANTONIO PISANI, Sarmiento, 471. Bs. Aires.** (Sección Señoritas).



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15. Gran voz.
Pidan Catálogo. gratis.



Novios: Un artístico diploma, tamaño 60x42 cmts., con fecha, lugar del casamiento, nombres y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando **2 $,** a la **Asociación Familiar,** Bernardo de Irigoyen, 1112, - Bs. Aires

AVICULTURA CON EXITO
Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo N.º 1. — MINANA MERNESS. — Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.**

GRATIS
COMPLETAMENTE



Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde y, por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515. — Buenos Aires.

Calentadores a kerosene, marca «Mitre», los mejores que existen. Sin humo, sin olor, sin peligro. Precio de réclame durante poco tiempo. ¡Aprovechen!



N.º 00 completo: $ 3.90 c/u.
» 0 » » 4.90 »
» 1 especial » 5.25 »
» 1 reforzado » 5.75 »
Para encomienda, **1** $ m/n.
A revendedores, precios especiales. Pedidos a
E. Bongiovanni, Moreno, 2099, Bs. Aires.



MATE y BOMBILLA REGALADOS. Aproveche esta especial oferta de propaganda y hágase consumidor de nuestra **Yerba Paraguaya Insuperable.**
Por **DOS** pesos m/n. le remitiremos por encomienda, flete pago, un paquete de nuestra yerba y un artístico mate con su bombilla, triple plateado. Los pedidos a la casa: **C. LACASSAGNE. Tacuarí, 678 — Bs. Aires,**

REJAS BALCONES VERJAS COLUMNAS MADERAS FIERROS ETC. ARTICULOS PARA CONSTRUCCIÓN **A. PINI é HIJO**
PIDAN CATALOGO
RIVADAVIA, 3201 - Bs. As.

PUERTAS Y VENTANAS

APLICACIONES DE BRONCE para MUEBLES DE ARTE
Doseles y Galerías de todos estilos.
SOLARI PERALES e HIJO
Belgrano, 2104, Bs. Aires
Fundición artística. Niquelados en general. - Pidan Catálogos.



LAS AVES NACIDAS Y CRIADAS EN INVIERNO Y PRIMAVERA resultan las más sanas y robustas; las de Verano u Otoño, resultan débiles y enfermizas. Compre ahora huevos para empollar: **vendemos a $ 6 los que valían $ 12,** y a $ 12 los que valían $ 18. Plantel de aves de raza (trío), a $ 25. Gallos puros para mestizar, el lote de 5, en $ 50. Incubadoras desde 25 pesos. Haga sus compras en la única casa seria, establecida hace 30 años, y no en las que de criadero sólo tienen el nombre. **Pida prospectos al "EXCELSIOR", Establecimiento modelo de Avicultura moderna, calle BELGRANO, 451. Buenos Aires.**

Necrología en provincias



Señor R. C. Carrizo. - Avellaneda (Buenos Aires).



Señora A. B. de Landoni. — Bernal.



Señor J. B. Ferro.— Avellaneda (Santa Fe).



Señor I. Becerra. — Mercedes (S. Luis).



Juan Tarela. — Capital Federal.



Señorita M. S. Larios.—Santiago del Estero.



Señor J. Camuyrano. — Capital Federal.



Señor V. Campelloni. — Córdoba.

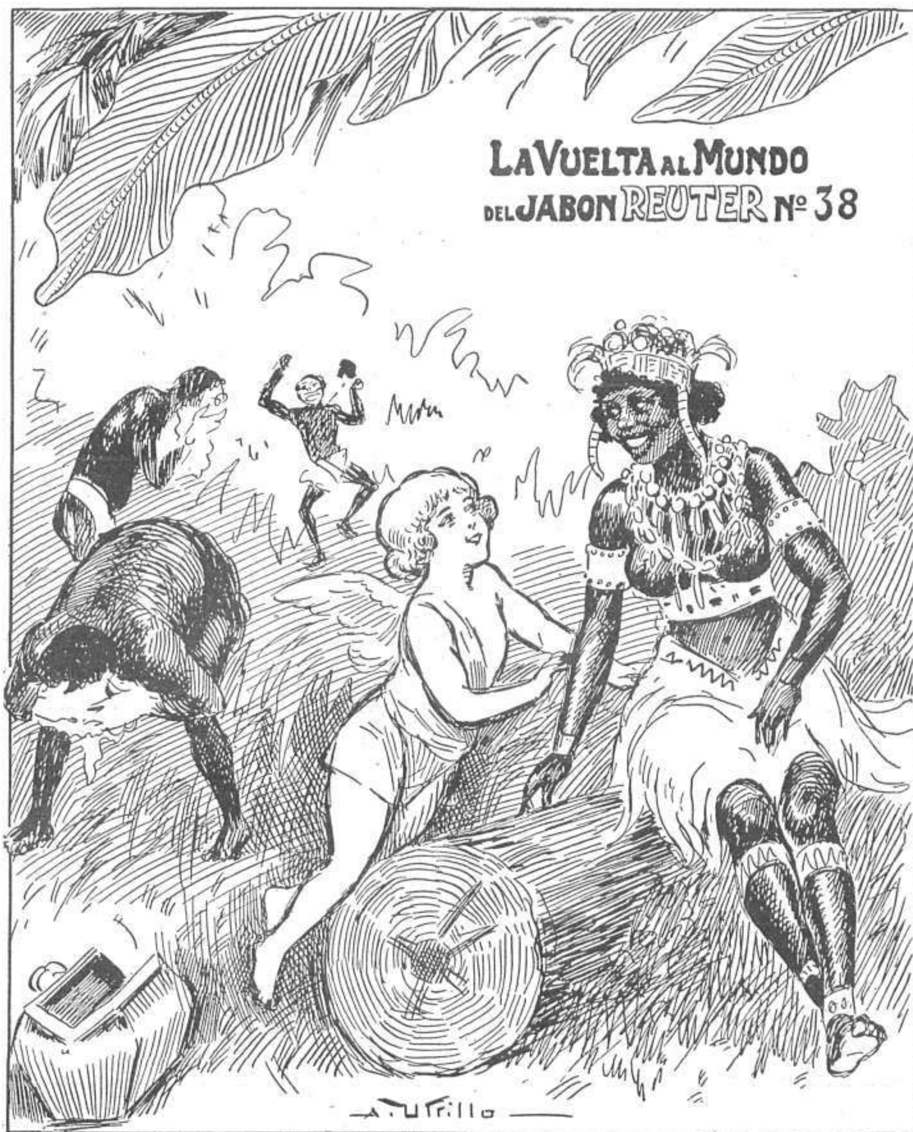


Señor J. D. Barbero. Capital Federal.

De San Luis



La procesión de San Antonio de Padua, que fué organizada por los italianos de San Luis.



Aída y Radamés

No falta quien lo repita frecuentemente: «Este chico va a acabar mal; no tenía bastante con meterse en el avispero de los países en guerra, ahora se lanza al mundo de los salvajes. ¡Ay Dios mío! ¡La qué se va a armar aquí! Un asado con cuero, riquísimo».

El gran bribonzuelo se ríe y sigue adelante, convencido de que dispone de un prodigioso talismán. Por supuesto que el mocito demuestra tener su miajita de talento, y que no fiando demasiado en el talismán, por aquello de «fíate en la Virgen y no corras», él piensa las cosas, traza su plan y lo ejecuta con alta discreción, como cualquier diplomático.

Resuelto a dar de verdad la vuelta al mundo, ha pensado que un día habrá de atreverse con razas de otros continentes, bárbaras y sin pizca de amor al prójimo, y que lo más prudente es empezar por la visita a los negros auténticos que menos negrura tengan en el alma.

Había de comenzar, pues, por Abisinia, donde la mayor parte de los habitantes es de raza blanca, la cual ha influído con sus costumbres cristianas sobre sus compatriotas de color, etíopes y sudaneses, los cuales, naturalmente, aspiran a semejarse lo más posible a las personas de piel menos obscura.

La entrada del niño alado en las tribus de la selva africana no ha podido ser más placentera. Hecha la prueba de una excelente enjabonadura con la espumosa pasta Reuter, la negrada, ansiosa del trastrueque de color, se ha entregado porfiadamente y con cierto éxito, a una labor de fregona, radiante de satisfacción, mientras el pequeño amoroso, con su gracia tenorinesca, se dirige a la prepotente Aída de la tribu, y con deliciosa música verdiana le canta una romancita en la que loa las cualidades realmente soberbias del Jabón Reuter.

Celeste Aída, forma divina
Nístico serto de luce e fior,
Aquí te traigo, bella bambina,
De la belleza la nata y flor.
Producto fino de esencia pura,
Obra milagros, como un santón,
Conserva sana toda hermosura,
Y trueca en blanco hasta el carbón

Claro que el gran cachafaz se ríe por dentro de sus versos de zarzuela; pero a la linda morocha le suena todo a música celestial y siente ansias locas de comprobar la verdad del mágico Jabón Reuter.



Teniente Baldomero Biedma. aviador.



Team Argentino de Quilmes.



Señor L. H. Krigth, conocido jugador de tennis.



ROSARIO.— Largada de la carrera de moto, organizada por el «Moto Club Rosarino», a beneficio de los niños belgas.



Señor Manuel Iglesias, ganador de la carrera de motocicletas, fuerza libre.



Team de Banfield.



Team «San Lorenzo».



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.......	„ 5.00	Semestre.......	„ 6.00	Semestre....	„ „ 4.00
Año...........	„ 9.00	Año...........	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

SUBSTITUYENDO A LOS HOMBRES



— **Entonces, mi «hijita», ¿eres «mozo»?**
(De *Pêle Mêle*, París).

Según tradición del valle de Méjico, Antonio Carletti, natural de Florencia y médico de Hernán Cortés, curó de una grave enfermedad, por mediación de éste, a Lema, hija de Chol-ven, uno de los consejeros de Montezuma.

Habiéndose enamorado aquélla de su médico, éste observó que, tanto ella como las damas de la corte, masticaban de continuo una pasta que exhalaba un olor penetrante; y, movido de la curiosidad, hubo de preguntarle si hacían uso de ella para blanquear y dar brillo a la dentadura, a lo que contestó: «Las mujeres que, como yo, aman de veras, hacemos uso de esta pasta para dar más fuego a las pasiones del alma y más calor a la sangre..., etc.»; y le indicó el árbol que producía unas almendras obscuras, de las que se confeccionaba aquélla, y que él desconocía.

Lema, según dicha tradición, dió a Carletti la receta de la delicadísima pasta que nos ocupa, y ella fué también la que reveló a su amante el perfume de la vainilla y del hidromiel mejicano, hecho de la caña de azúcar.

Antonio Carletti, pues, fué el primero que trajo a Europa el Teobroma cacao, de donde nació el chocolate, que tan gran revolución ha hecho durante tres siglos; pues cuando regresó a España presentó al emperador Carlos V la pasta que Lema le había enseñado a confeccionar, propagándose en seguida por todas las cortes de Europa.

———

Según cuenta la tradición, el primer reloj de pesas y ruedas debió ser construido en 1370, por Enrique de Vic, y destinado a Carlos V.

Este príncipe, cuya educación había sido algo descuidada, pretendía, sin embargo, pasar por instruído y no desperdiciaba ocasión para contradecir todo cuanto veía.

Cierto día fué llamado Enrique de Vic por el monarca, y se suscitó entre los dos el siguiente diálogo:

El reloj marcha bien — dijo el soberano, — pero he de advertiros que la cifra 4 de la esfera está mal escrita.

— ¿Cómo es esto?

— Sí; la cifra 4 ha de estar formada por cuatro IIII y no por un I y un V, como vos lo habéis puesto.

EN LA CLINICA



Doctor Fritz. — ¿Y a esto se le llama una operación?...

— ¿De esto voy hacer una cabeza nueva, animal?... ¿Qué sabes tú de los milagros de la Kultura científica?

(De *La Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

LAS GRANADAS DE MANO



Un ex sastre alemán, de la Rue de la Paix, reconoce en la trinchera de enfrente a su acreedor, y encuentra el medio de enviarle la cuenta.

(De *Pêle Mêle*, París).

Vuestra Majestad se equivoca, repuso Enrique de Vic.

— ¡Yo no me equivoco nunca! — añadió el monarca, lleno de furia. — ¡Corregidme esto!

Se hizo la corrección, y desde entonces todas las esferas de los relojes llevan la cifra IIII en lugar de IV.

———

Según asegura la revista técnica *Industrie Electrique*, no hay en el mundo cable que pueda compararse con el que los americanos han tendido desde San Francisco de California a Manila.

La longitud de este cable es de 14.140 kilómetros, y está sumergido a una profundidad que oscila entre 4.000 y 9.633 metros.

El trayecto que sigue es el siguiente:

San Francisco, Honolulú, islas Midway, isla de Guam (Marianas), y Manila.

CONFITES LAXATIVOS



El estreñimiento es un gran inconveniente, pues aunque tal vez no causa mayor molestia aparente, imposibilita en absoluto la curación de cualquiera enfermedad, grave o leve. A parte de esto, suele originar serios padecimientos, como accesos de bilis, hemorroides o almorranas, cólicos, ictericia, mal aliento y hasta, si se le descuida, puede acarrear nada menos que un ataque de apendicitis, que no es cosa de juego.

Los purgantes ordinarios, particularmente los de origen o compuesto mineral, son demasiado fuertes y drásticos, demasiado irritantes y por consiguiente, de más daño que provecho por el estado de extrema debilidad en que dejan al sistema. El laxante ideal para curar el estreñimiento, y de paso, los males que suelen originarse, son los magníficos

Laxoconfites del Dr. Richards

que hacen el deseado efecto por procedimiento natural sin causar irritación, debilidad ni extenuación al sistema. Cada frasco de Pastillas del Dr. Richards contiene algunos de estos Laxoconfites, pero la enorme demanda por ellos ha hecho necesario su despacho separado en pequeños frascos conteniendo cada uno 40 de estos gránulos. Se venden en todas las droguerías y farmacias.



¡ESTÓMAGOS DELICADOS!

Para obtener una curación radical en casos de Dispepsia y enfermedades del estómago, deben tomarse las **Pastillas del Dr. Richards.** Los Laxoconfites en todos los casos son útiles como auxiliares, no como remedio.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.
Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 8

Dele a su niño un baño con el

Jabón de Mennen



Use el jabón boratado para la piel suave y tierna de su niño. Suaviza y calma las irritaciones de la piel y es pronto alivio para la picazón y el ardor.

El Jabón Boratado de Mennen

ha sido recomendado y usado por una generación de madres. Los médicos lo recomiendan.

Busque la celebrada marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.



Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566, Buenos Aires

¡No se dejen engañar



al pedir

Hierro-Quina.

Exijan siempre

BISLERI

Certificados médicos que atestiguan las bondades de este producto.

El que suscribe, Médico Director del Hospital Español, certifica que el **Hierro-Quina Bisleri,** es un buen preparado ferruginoso, recomendable en aquellos casos en que está indicada la medicación marcial.

Dr. Justo Carlé, Médico — Buenos Aires.

Me es grato certificar que he experimentado el **Hierro-Quina Bisleri,** considerándolo como un buen Elixir tónico estimulante, pudiendo usarse de él en las enfermedades que traen pérdida de fuerzas notables para su restauración.

Dr. Domingo Sasso, Médico Cirujano.
Buenos Aires.

Tengo el gusto de manifestarle que en su **Hierro-Quina Bisleri,** he reconocido el mejor vino medicinal, por sus calidades eminentemente tónicas y reconstituyentes y por su agradable gusto, que lo hace fácil de suministrar al estómago más delicado y más rebelde a los medicamentos.

Lo aconsejo especialmente a las señoras y a los niños que sufren de anemia y que están convalecientes de graves enfermedades.

Dr. T. Botto, Médico. — Buenos Aires.

El **Hierro-Quina Bisleri,** contiene en cada litro 0.05 gramos de hierro disuelto, asimilable al cuerpo humano.

Dr. Pedro N. Arata.

Cert. 729 del Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires

Año XVIII.— N.° 876
17 de Julio de 1915

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas